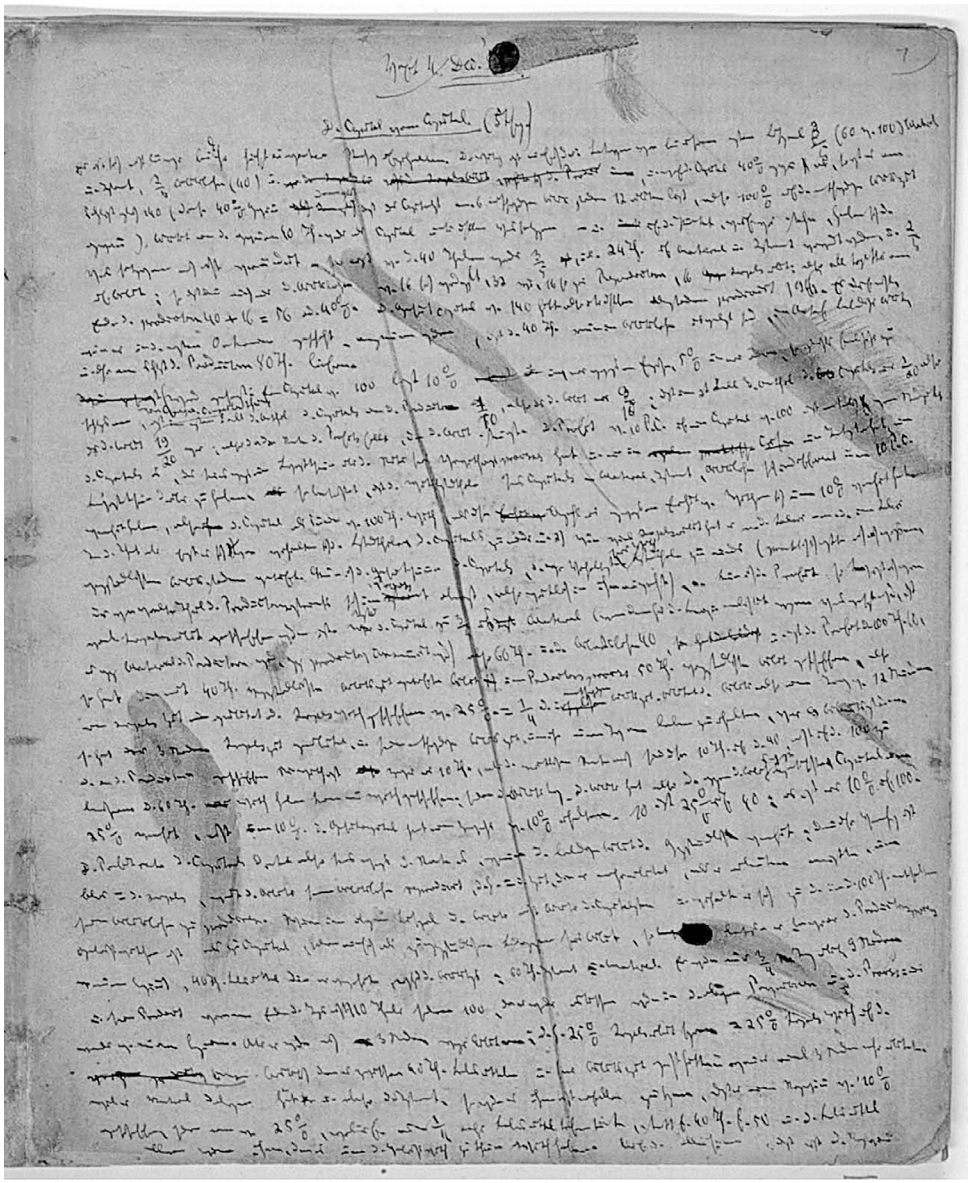
INTRODUCCIÓN

Antes de los Grundrisse

FCEco_Marx_Grundisse_150(Taco)_28Ago2018_9am.indd 27 28/08/18 16:57

FIGURA 1. *Grundrisse*, Cuaderno de notas IV, p. 1



FCEco_Marx_Grundisse_150(Taco)_28Ago2018_9am.indd 28 28/08/18 16:57

La crítica de la economía política en los primeros estudios de Marx

Marcello Musto

El encuentro con la economía política

La economía política no fue la primera pasión intelectual de Karl Marx. El encuentro con esa disciplina, que en los tiempos de su juventud se encontraba apenas en sus albores en Alemania, tuvo lugar, de hecho, solamente después de que él hubiera transitado por otros varios campos del conocimiento.

Nacido en Tréveris en 1818 de una familia de origen judío, a partir de 1835 Marx estudió inicialmente derecho en las universidades de Bonn y Berlín para inclinarse luego hacia la filosofía, especialmente hacia la hegeliana que predominaba por aquella época, y graduarse de la Universidad de Jena en 1841 con una tesis acerca de la *Diferencia entre la filosofía de la naturaleza en Demócrito y en Epicuro*. Terminados sus estudios Marx hubiese querido emprender la carrera universitaria; sin embargo, debido a que el ascenso al trono de Federico Guillermo IV terminó con el favor del cual gozaba la filosofía hegeliana con el gobierno prusiano, Marx tuvo que cambiar su proyecto puesto que se había adherido entretanto al movimiento de los jóvenes hegelianos.

Entre 1842 y 1843 se dedica al periodismo y colabora con el diario de Colonia, la *Rheinische Zeitung* [*Gaceta Renana*], del cual se convierte muy pronto en redactor en jefe pese a su extrema juventud. Sin embargo, poco tiempo después de haber asumido la dirección y de haber publicado algunos artículos propios en los cuales comenzó a abordar temas económicos (1), así fuera únicamente desde el ángulo jurídico y político, la censura golpeó a la gaceta y Marx decidió interrumpir esa experiencia para «retirarse de la escena pública a [su] gabinete de estudio» (Marx 1970: 8 y 1980: 100). Se dedicó entonces a continuar sus estudios sobre el Estado y las relaciones jurídicas, en los cuales Hegel era una autoridad, y en un manuscrito de 1843 publicado en forma póstuma con el título *Crítica a la filosofía del derecho de Hegel* demostró que había madurado la convicción de que la sociedad civil es la base real del Estado político y desarrolló las primeras formulaciones acerca de la relevancia del factor económico para el conjunto de las relaciones sociales.

No obstante es tan solo en París, donde impulsado por la convicción de que el derecho y la política eran incapaces de solucionar los problemas sociales e impactado decisivamente por las consideraciones contenidas en *Esbozo de una crítica de la economía política* —uno de los dos artículos de Friedrich Engels publicados en el primer y único volumen de los *Deutsch-französische Jahrbücher*

FCEco_Marx_Grundisse_150(Taco)_28Ago2018_9am.indd 29 28/08/18 16:57

[*Anales franco alemanes*] (2), revista fundada y codirigida por el propio Marx—que Marx inició un «escrupuloso estudio crítico de la economía política» (Marx 1982: 325 y 2004: 263). Desde aquel momento en adelante sus indagaciones, que hasta entonces eran de carácter predominantemente filosófico, político e histórico, se dirigieron hacia esta nueva disciplina que se convirtió en el fulcro de sus investigaciones y preocupaciones científicas, delimitando un nuevo horizonte que ya nunca abandonó (Rubel 1968: LIV-LV).

En París, Marx emprendió una inmensa cantidad de lecturas a partir de las cuales obtuvo nueve cuadernos de extractos y apuntes (Musto 2011: 45-67). Desde sus estudios universitarios había adquirido la costumbre, que mantuvo toda su vida, de compilar resúmenes de las obras que leía, intercalándolos frecuentemente con las reflexiones que dichas lecturas le sugerían (3). Los denominados *Cuadernos de París* son particularmente interesantes, porque entre los libros principalmente compendiados en ellos figuran el *Traité d'èconomie politique* [*Tratado de economía política*] de Jean-Baptiste Say y *La riqueza de las naciones* de Adam Smith (4), textos de los cuales Marx asimiló las nociones básicas de la economía, así como de los *Principios de economía política y tributación* de David Ricardo y los *Elementos de economía política* de James Mill (5) que le brindaron, a su vez, la posibilidad de desarrollar las primeras evaluaciones en relación con los conceptos de valor y precio y con la crítica del dinero en tanto que dominio de la cosa extrañada sobre el ser humano.

Paralelamente a esos estudios, Marx redacta otros tres cuadernos, publicados en forma póstuma con el título de *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*, en los cuales le dedicó particular atención al concepto de trabajo alienado (*entäusserte Arbeit*). A diferencia de los principales economistas y de Georg W. F. Hegel, el fenómeno mediante el cual el objeto producido por el trabajador se le contrapone a sí mismo «como un ser extraño, como una potencia independiente de quien la produce» (Marx 2004: 106) resulta considerado por Marx, no como una condición natural y, por lo tanto, inmutable, sino como característica de una determinada estructura de relaciones productivas y sociales: la moderna sociedad burguesa y el trabajo asalariado.

La intensa labor desarrollada por Marx durante aquel período está comprobada también por los testimonios de quienes lo frecuentaron en aquellos años. Refiriéndose a la actividad de finales de 1844, el periodista radical Heinrich Bürgers sostiene que «Marx había comenzado desde entonces investigaciones profundas en el campo de la economía política y acariciaba el proyecto de escribir una obra crítica al punto de lograr una reconstitución de la ciencia económica» (Bürgers [1876] otoño de 1844/invierno de 1845, Enzensberger 1999: 49). También Engels, quien había conocido a Marx en el verano de 1844 y había anudado con él una amistad y una solidaridad teórica y política destinadas a durar por el resto de sus vidas, con la esperanza de que una época de levantamientos sociales estuviese *ad-portas*, exhortó a Marx desde la primera carta de su correspondencia a dar a luz prontamente su obra: «haz ahora lo necesario para que el material que has recopilado sea diseminado rápidamente por el mundo. El tiem-

FCEco_Marx_Grundisse_150(Taco)_28Ago2018_9am.indd 30 28/08/18 16:57

po apremia condenadamente» (Engels to Marx, Beginning of October 1844, Marx and Engels 1982: 6). Sin embargo, la conciencia que tenía sobre la insuficiencia de sus propios conocimientos le impidió a Marx completar y publicar sus manuscritos. Además, en el otoño de 1844 se dedicó, en conjunto con Engels (6), a la elaboración de *La sagrada familia o crítica de la crítica crítica. Contra Bruno Bauer y consortes*, un escrito polémico publicado en 1845 en contra de Bauer y de otros exponentes de la izquierda hegeliana, movimiento del cual Marx ya se había distanciado desde 1842 al percatarse de que sus miembros estaban dedicados exclusivamente a librar estériles batallas conceptuales mientras se mantenían enclaustrados en su aislamiento especulativo. Concluido aquel trabajo, a comienzos de 1845, Engels se torna de nuevo hacia el amigo, invitándolo a ultimar el escrito en preparación:

> […] procura terminar tu libro de economía política; no importa si tienes que mantenerte descontento de muchas cosas, pues los ánimos están maduros y tenemos que martillar el hierro mientras está caliente […] ahora no hay tiempo que perder. Haz lo necesario para estar listo antes de abril. Haz como hago yo: establece un tiempo dentro del cual estés efectivamente decidido a terminar y piensa en imprimir pronto. (Engels to Marx, January 20 1845, Marx and Engels 1982: 17-18)

Estas recomendaciones servirán, empero, de muy poco. Su conocimiento aún muy limitado de la economía política induce a Marx a proseguir los estudios antes de intentar darles una forma definitiva a sus esbozos. De cualquier forma, apoyado en la convicción de que podría publicar su escrito en poco tiempo, el primero de febrero de 1845, luego de ser conminado a irse de Francia debido a su colaboración con el bisemanal obrero de lengua alemana *¡Vorwärts!*, firmó contrato con el editor de Darmstadt Karl Wilhelm Leske para la publicación de una obra en dos volúmenes que se titularía *Crítica de la política y de la economía política* (Marx und Engels 1963: 669, n. 365).

La continuación de los estudios de economía entre 1845 y 1848

En febrero de 1845, Marx se mudó a Bruselas, donde se le permitió residir con la condición de que «no publicara nada sobre la política actual» (Marx and Engels 1975b: 677), permaneciendo allí hasta marzo de 1848, con su mujer Jenny von Westphalen y su primera hija, Jenny, nacida en Paris en 1844. Durante estos tres años y, particularmente en el primero, avanzó en forma fructífera con sus estudios sobre la economía política.

En marzo de aquel año trabajó —sin lograr completarla—, en una crítica de la obra *El sistema nacional de la economía política* del economista alemán Friedrich List (7). Además, de febrero a julio redactó seis cuadernos de extractos, los llamados *Cuadernos de Bruselas*, concernientes sobre todo al estudio de los

FCEco_Marx_Grundisse_150(Taco)_28Ago2018_9am.indd 31 28/08/18 16:57

conceptos básicos de la economía política, y en el interior de los cuales reservó un lugar especial para las obras: *Etudes sur l'economie politique* [*Estudio de la economía política*] de Sismonde de Sismondi, el *Cours d'economie politique* [*Curso de economía política*] de Henri Storch y el *Cours d'Economie politique* [*Curso de economía política*] de Pellegrino Rossi. Simultáneamente, Marx se dedicó también a las cuestiones relacionadas con la maquinaria y la gran industria y copió varias páginas de la obra *Economy of Machinery and Manufacturers* [*Sobre la economía de las máquinas y de las manufacturas*] de Charles Babbage (8). En aquel periodo proyectó, en conjunto con Engels, la traducción al alemán de una «Biblioteca de los más excelentes escritores socialistas extranjeros» (9). Sin embargo, al no haber hallado el apoyo financiero de ningún editor y al no disponer de mayor cantidad de tiempo libre, puesto que ambos estaban ocupados ante todo con sus propios trabajos, Marx y Engels debieron abandonar aquel propósito.

En los meses de julio y agosto, Marx viajó a Manchester con el fin de examinar la vasta literatura económica inglesa, cuya consulta le parecía indispensable para escribir la obra que tenía en proceso. Es así como redacta nuevos cuadernos de extractos, los *Cuadernos de Manchester*, y, de nuevo, entre los textos mayormente compendiados se hallan manuales de economía política y libros de historia económica, tales como *Lectures on the Elements of Political Economy* [*Lecciones sobre elementos de economía política*] de Thomas Cooper, *History of Prices and of the State of Circulation* [*Una historia de los precios*] de Thomas Tooke, *The Literature of Political Economy* [*Literatura de economía política*] de John Ramsay McCulloch y *Essays on Some Unsettled Problems of Political Economy* [*Ensayos sobre algunos problemas no resueltos de economía política*] de John Stuart Mill (10). Marx también se interesó mucho en cuestiones sociales y compiló extractos de algunos de los principales volúmenes de la literatura socialista anglosajona, en particular de *Labour's Wrongs and Labour's Remedy* [*Los males del trabajo y el remedio del trabajo*] de John Francis Bray, del *Essay on the Formation of Human Character* [*Ensayo sobre la formación del carácter humano*] y del *Book of the New Moral World* [*El libro del nuevo mundo moral*] de Robert Owen (11). Del mismo tema trataba, también, *La situación de la clase obrera en Inglaterra*, la primera obra de Engels, aparecida justamente en junio de 1845.

En la capital belga, además de proseguir los estudios económicos, Marx trabajó también en otro proyecto que consideró necesario realizar a causa de las circunstancias políticas que habían madurado entretanto. De hecho, en noviembre de 1845, surgió la idea de escribir junto con Engels, Joseph Weydemeyer y Moses Hess, una «crítica de la filosofía alemana más reciente en cabeza de sus representantes Feuerbach, Bruno Bauer y Stirner, así como del socialismo alemán en sus diversos profetas» (12). El texto resultante, que se publicó de manera póstuma con el título de *La ideología alemana*, se proponía, por una parte, combatir las últimas formas de neohegelianismo aparecidas en Alemania (el libro *El único y su propiedad* de Max Stirner se había publicado en octubre de 1844), y por otra, como le escribió Marx al editor Leske, «preparar al público para el punto de vista de [su] Economía [*Oekonomie*], la cual se contrapone resueltamente a

FCEco_Marx_Grundisse_150(Taco)_28Ago2018_9am.indd 32 28/08/18 16:57

toda la ciencia alemana desarrollada hasta ahora» (Karl Marx to Carl Wilhelm Julius Leske, August 1 1846; Marx and Engels 1979a: 22 y 1982: 50). Dicho escrito, cuya elaboración se alarga hasta junio de 1846, no fue concluido jamás, aunque le sirvió a Marx para elaborar con mayor claridad que en el pasado, si bien no de manera definitiva, aquello que Engels definió cuarenta años después como «la concepción materialista de la historia» (Engels 1962: 263 y 1990: 519) (13).

Para tener noticias del progreso de la «Economía» durante 1846 se requiere, una vez más, examinar las cartas dirigidas a Leske. En agosto de aquel año Marx le informó al editor que «el manuscrito casi concluido del primer volumen» o aquel que, según sus nuevos planes, debía contener la parte más teórica y política, estaba ya disponible «desde algún tiempo», pero que él no lo «haría imprimir sin someterlo una vez más a una revisión de contenido y de estilo. Se entiende que un autor, el cual trabaja en forma continua, no puede dejar imprimir literalmente aquello que escribió seis meses antes». No obstante, se comprometió a concluir pronto el libro: «la revisión del primer volumen estará lista para la prensa a finales de noviembre. El segundo volumen, que tiene un carácter más histórico, podrá seguir a continuación» (Karl Marx to Carl Wilhelm Julius Leske, August 1 1846; Marx and Engels 1979a: 24 y 1982: 51). Sin embargo, los informes suministrados no correspondían al estado real de su trabajo, puesto que ninguno de sus manuscritos de aquel tiempo podía ser definido como «casi concluido» y, de hecho, el editor decidió rescindir el contrato cuando no recibió ninguno, ni siquiera a comienzos de 1847.

Estos continuos retrasos no pueden ser, sin embargo, atribuidos a una falta de compromiso de Marx. En aquellos años él nunca renunció a la actividad política y, en la primavera de 1846, fue promotor de un Comité de Correspondencia Comunista, con el fin de organizar un enlace entre las diversas ligas obreras de Europa. No obstante, el trabajo teórico siguió siendo para él una prioridad y ello es confirmado por los testimonios de todos cuantos lo frecuentaron. El poeta alemán Georg Weerth, por ejemplo, escribe en noviembre de 1846:

> Marx es considerado, en cierto sentido, como el jefe del partido comunista. Sin embargo, muchos de los *soi-dissant* [de los que se dicen] comunistas y socialistas se sorprenderían si supiesen de manera precisa lo que hace este hombre. Marx trabaja día y noche para despejar la cabeza de los obreros de América, Francia, Alemania, etc. de los sistemas absurdos que actualmente la ofuscan […]. Trabaja como un loco en su historia de la economía política. Hace varios años que este hombre no duerme más de cuatro horas por noche. (Georg Weerth a Wilhelm Weerth, 18 de noviembre de 1846, Enzensberger 1999: 65)

Las pruebas del enorme empeño de Marx también están documentadas en los apuntes de estudio y en los escritos ya publicados. Entre el otoño de 1846 y septiembre de 1847 compiló tres voluminosos cuadernos de extractos, referentes en gran parte a la historia económica, tomados del texto *Geschichtliche Darstellung des Handels, der Gewerbe und des Ackerbaus der bedeutendsten*

FCEco_Marx_Grundisse_150(Taco)_28Ago2018_9am.indd 33 28/08/18 16:57

handeltrebeinden Staaten unsrer Zeit [*Representación histórica del comercio, de la actividad comercial y de la agricultura de los más importantes Estados comerciales de nuestros tiempos*] de Gustav Von Gülich (14), uno de los principales economistas alemanes de aquel tiempo. Además, en diciembre de 1846, después de haber leído el libro *Système des contradictions économiques ou Philosophie de la misère* [*Sistema de las contradicciones económicas, o filosofía de la miseria*] de Pierre-Joseph Proudhon y de haberlo encontrado «malo, inclusive pésimo» (Carta de Marx a P. V. Annenkov, 28 de diciembre de 1846, Marx y Engels 1987a: 14), Marx decidió escribirle una crítica. Redactada directamente en francés con el propósito de que su oponente, que no hablaba alemán, pudiese entenderla, la obra fue concluida en abril de 1847 e impresa en julio con el título *Misère de la philosophie: Réponse a la Philosophie de la misère de M. Proudhon* [*Miseria de la filosofía. Respuesta a Pierre-Joseph Proudhon*]. Fue el primer escrito de economía política publicado por Marx, y en sus páginas quedaron expuestas sus ideas, que de inmediato estarían sujetas a cambios, acerca de la teoría del valor, el enfoque metodológico más correcto que debe utilizarse para comprender la realidad social y la transitoriedad histórica de los modos de producción.

El motivo de que no se hubiera completado la obra proyectada —la crítica de la economía política— no es atribuible, por lo tanto, a la falta de concentración por parte de Marx, aunque sí a la dificultad de la tarea que se había asignado. El tema que se había propuesto someter a examen crítico era muy vasto, de modo que enfrentarlo con la seriedad y la escrupulosidad que lo caracterizaban significaba trabajar todavía duramente por muchos años. Aunque no fuera consciente de ello, a finales de la década de 1940 Marx se encontraba apenas al comienzo de sus fatigas.

1848 y el estallido de la revolución

En la segunda mitad de 1847 el fermento social se intensificó y el trabajo político de Marx se hizo, por consiguiente, más dispendioso. En junio se fundó en Londres la Liga de los Comunistas, asociación de obreros y artesanos alemanes con ramificaciones internacionales; en agosto Marx y Engels constituyeron la Asociación de Trabajadores Alemanes de Bruselas, un centro que reunía a los obreros alemanes de dicha ciudad; en noviembre Marx se convirtió en vicepresidente de la Asociación Democrática de Bruselas, organización que unía un ala revolucionaria cercana a él y un componente democrático más moderado. Además, a final del año, la Liga de los Comunistas les encargó a Marx y a Engels que redactaran un programa político y, poco después, en febrero de 1848, fue entregado a la imprenta el *Manifiesto del Partido Comunista* (Marx y Engels 1998). Su frase inicial «un fantasma ronda Europa: el fantasma del comunismo», se tornó tan célebre como una de sus tesis de fondo: «la historia de todas las sociedades que han existido hasta el presente es la historia de la lucha de clases» (Marx y Engels 1998).

FCEco_Marx_Grundisse_150(Taco)_28Ago2018_9am.indd 34 28/08/18 16:57

La publicación del *Manifiesto del Partido Comunista* no podía haber sido más oportuna (15). De hecho, inmediatamente después de su aparición, un extraordinario movimiento revolucionario, el mayor que se hubo producido hasta entonces, tanto por su extensión como por su intensidad, se desarrolló en todo el continente europeo, poniendo en crisis su orden político y social. Los gobiernos en funciones adoptaron todas las medidas posibles para contrarrestar dicho movimiento y ponerle fin a la situación. En marzo de 1848, el gobierno belga expulsó a Marx, quien se trasladó a Francia, donde acababa de proclamarse la república. Dadas las circunstancias, él puso de lado los estudios de economía política y se entregó a la actividad periodística para apoyar la revolución y contribuir a trazar la línea política justa que había de ser adoptada. En abril se trasladó a Renania, la región económicamente más desarrollada y políticamente más liberal de Alemania y en junio comenzó a dirigir el cotidiano *Neue Rheinische Zeitung. Organ der Demokratie* [*Nueva gaceta renana. Órgano de la democracia*] el cual, entre tanto, había logrado fundar en Colonia. Aunque en la mayor parte de sus artículos se centró en la crónica de los acontecimientos políticos, en abril de 1849 publicó una serie de editoriales que tenían por tema la crítica de la economía política, puesto que pensaba que había llegado el «tiempo de penetrar más a fondo las relaciones económicas sobre las cuales se fundan tanto la existencia de la burguesía y su dominio de clase, como la esclavitud de los obreros» (Marx 1987: 22-23). Basándose en algunos apuntes redactados para conferencias dictadas en diciembre de 1847 en la Asociación de Trabajadores Alemanes de Bruselas, aparecieron así cinco artículos bajo el título *Trabajo asalariado y capital*, en los cuales Marx le exponía al público con mucha mayor exactitud que en el pasado, y en el lenguaje más accesible a la comprensión de los trabajadores, sus concepciones acerca de la explotación del trabajo asalariado por parte del capital.

Sin embargo, el movimiento revolucionario surgido en Europa en 1848 fue derrotado pronto. La reactivación económica, la debilidad de la clase obrera —que en algunos países ni siquiera se encontraba mínimamente estructurada—, y la orientación moderada de las clases medias, que luego de haber apoyado una política de reformas se acercaron a la aristocracia para alejar la posibilidad de un resultado demasiado radical de los acontecimientos, les permitieron a las fuerzas políticas reaccionarias que retomaran de manera segura las riendas del gobierno de los estados y estuvieron entre las principales causas de la conclusión autoritaria y conservadora de los eventos.

Debido a la intensa actividad política ejercida, en mayo de 1849 Marx también recibió una orden de expulsión por parte de Prusia y volvió a Francia una vez más. Cuando la revolución fue definitivamente derrotada, inclusive en París, las autoridades le ordenaron a Marx abandonar la capital y trasladarse al Morbihan, una región desolada, pantanosa y malsana de Bretaña. Ante aquel «ataque velado contra mi vida», Marx decidió abandonar Francia e irse a Londres, donde pensaba que tendría «perspectivas concretas de fundar un periódico alemán» (Karl Marx to Friedrich Engels, August 23 1849, Marx and Engels 1981: 44 y 1982: 213). De este modo, permanecería en Inglaterra, exiliado y apátrida, por

FCEco_Marx_Grundisse_150(Taco)_28Ago2018_9am.indd 35 28/08/18 16:57

todo el resto de su vida; pero los reaccionarios de Europa no pudieron confinarlo en mejor lugar para escribir su crítica de la economía política. De hecho, por aquel entonces Londres era el centro económico y financiero más importante del mundo, «el demiurgo del cosmos burgués» (Marx 1973: 295-296) y, por lo tanto, el lugar más favorable para observar los desarrollos más recientes del capitalismo y retomar los estudios provechosamente.

En Londres, esperando la crisis

Marx llegó a Inglaterra en el verano de 1849, a la edad de treinta y un años. Su vida en Londres no transcurrió precisamente de manera tranquila. La familia Marx, que contaba ya con seis miembros con los nacimientos de Laura en 1845, Edgar en 1847 y Guido, poco después del arribo a la ciudad, en octubre de 1849, vivía en Soho, uno de los barrios más pobres y deprimidos de la capital inglesa y tuvo que sobrevivir por largo tiempo en condiciones de profunda miseria. En medio de los problemas familiares, él recibió la tarea de participar en un comité de ayuda para los emigrados alemanes promovido por la Liga de los Comunistas y cuya tarea consistió en brindarles apoyo a los numerosos prófugos políticos llegados a Londres en aquel período.

A pesar de las circunstancias adversas, Marx logró realizar su intento de poner a andar una nueva empresa editorial. Desde marzo de 1850 dirigió la *Neue Rheinische Zeitung. Politisch-ökonomische Revue* [*Nueva gaceta renana. Revista de economía política*], revista mensual que según sus proyectos hubiese debido ser el lugar en el cual «analizar extensa y científicamente las relaciones económicas que se hallan en la base de toda la actividad política». De hecho, él estaba convencido de que «un momento de aparente quietud como aquel debía ser aprovechado para iluminar el período revolucionario recién transcurrido, así como el carácter de los partidos en contienda y las relaciones sociales que determinan la existencia y la lucha de dichos partidos» (16).

Por ese entonces Marx tenía la certeza, aunque se equivocaba, de que la situación del momento era tan solo un breve interludio entre la revolución que acababa de concluir y otra que pronto estallaría. En diciembre de 1849 le había escrito al amigo Weydemeyer: «no me cabe duda de que, luego de la publicación de tres, tal vez dos, cuadernos bimestrales [de la *Neue Rheinische Zeitung* – MM], se producirá una conflagración mundial y se suspenderá provisionalmente la ocasión de concluir con la economía». Él estaba seguro del advenimiento inminente de una «enorme crisis industrial, agrícola y comercial» (Karl Marx to Joseph Weydemeyer, December 19 1849, Marx and Engels 1982: 220) y daba por descontado un nuevo movimiento revolucionario, el cual estimaba que podría surgir solamente después del estallido de la crisis, por cuanto las condiciones de prosperidad industrial y comercial generalmente atenuaban la determinación de las masas proletarias. Más tarde, en *Las luchas de clase en Francia*, una serie de artículos aparecida en la *Neue Rheinische Zeitung*, Marx afirmó que

FCEco_Marx_Grundisse_150(Taco)_28Ago2018_9am.indd 36 28/08/18 16:57

> una verdadera revolución […] solo puede darse en aquellos períodos en que estos *dos factores*, las *modernas fuerzas* productivas y las *formas burguesas de producción* incurren en mutua *contradicción* […] *Una nueva revolución sólo es posible como consecuencia de una nueva crisis*. *Pero es también tan segura como ésta*. (Marx 1973: 296)

No cambió de parecer ni siquiera ante la floreciente prosperidad económica que comenzó a difundirse y, en el primer número de la *Neue Rheinische Zeitung*, de enero-febrero escribió que la reactivación económica sería breve ya que los mercados de las Indias Orientales estaban «ya prácticamente saturados» y muy pronto se encontrarían en la misma situación los de Norte y Suramérica, así como el australiano. Por lo tanto:

> […] a la primera sensación de aquel hecho se difundirá el «pánico» tanto en la producción como en la especulación —tal vez hacia el final de la primavera, o a más tardar en julio o en agosto. Pero esta crisis, por el hecho de que deberá coincidir necesariamente con grandes colisiones sobre el continente, producirá frutos muy diversos de todas cuantas la han precedido. Si, hasta ahora, cada crisis ha representado la señal de un nuevo progreso, de una nueva victoria de la burguesía industrial sobre la propiedad terrateniente y sobre la burguesía financiera, esta crisis señalará el inicio de la revolución inglesa moderna. (Revue. Januar/Februar 1850, Marx und Engels 1977a: 218 y 1978: 264-265)

También en el siguiente número, el de marzo-abril de 1850, Marx sostiene que la coyuntura económica positiva de aquel momento tan solo representaba una mejoría temporal, en tanto que la sobreproducción y el exceso de especulación, producidos por el sector ferroviario estaban acercando el advenimiento de la crisis cuyos efectos serían

> […] más graves que los de cualquier crisis precedente. Ello se verifica, de hecho, en coincidencia con la crisis agrícola […] Esta crisis doble será acelerada, y se tornará más generalizada y peligrosa que las convulsiones que actualmente afectan al continente y, en el continente, las revoluciones asumirán un carácter más marcadamente socialista debido al efecto que tendrá la crisis inglesa sobre el mercado mundial. (Revue. März/April 1850, Marx und Engels 1977a: 302-303 y 1978: 340)

Por consiguiente, el escenario proyectado por Marx era muy optimista para la causa del movimiento obrero y no solamente concernía a los mercados europeos, sino también a los norteamericanos. Él pensaba, de hecho, que «a continuación del ingreso de América en el modo recesivo causado por la sobreproducción, podemos esperar que, a la vuelta de un mes, la crisis se desarrolle con una velocidad aún mayor». Sus conclusiones fueron, entonces, entusiastas: «la coincidencia de las crisis comerciales y las revoluciones […] se torna cada vez más inevitable. ¡Que se cumpla el destino!» (Revue. März/April 1850, Marx und Engels 1977a: 304 y 1978: 341).

FCEco_Marx_Grundisse_150(Taco)_28Ago2018_9am.indd 37 28/08/18 16:57

Durante el verano, Marx profundizó el análisis económico de los años precedentes a 1848 y, en el número de la revista correspondiente a mayo-octubre de 1850, el último antes de la clausura causada por la ausencia de recursos financieros y por las vejaciones de la policía prusiana, llegó a la importante conclusión de que «el impulso dado por las crisis comerciales a las revoluciones de 1848 ha sido infinitamente mayor que aquel dado por las revoluciones a las crisis comerciales» (Revue. Mai bis Oktober 1850, Marx und Engels 1977a: 455 y 1978: 497). A través de estos nuevos estudios, la crisis económica adquirió definitivamente en su pensamiento una importancia fundamental y no solamente en términos económicos, sino también desde el punto de vista sociológico y político. Además, analizando los procesos de sobre-especulación y sobreproducción, arriesgó una nueva predicción y declaró que «si el nuevo ciclo de desarrollo industrial, iniciado en 1848, sigue el mismo curso que el de 1843-1847, la crisis estallará en 1852». Finalmente, él aseguró que la futura crisis también estallaría en el campo y «por primera vez una crisis industrial y comercial coincidirá con una crisis agrícola» (Revue. Mai bis Oktober 1850, Marx und Engels 1977a: 459-460 y 1978: 503).

Los pronósticos de Marx para este periodo de más de un año resultaron ser erróneos. Sin embargo, aún en los momentos en que estaba más convencido de que era inminente una ola revolucionaria, sus ideas eran muy diferentes de las de los otros dirigentes políticos europeos exiliados en Londres. Aunque equivocado en cuanto a cómo se iría plasmando la situación económica, consideraba que para los fines de la actividad política era indispensable estudiar el estado actual de las relaciones políticas y económicas.

En cambio, la gran mayoría de los dirigentes democráticos y comunistas contemporáneos suyos, a quienes definió como «alquimistas de la revolución», pensaban que la única condición para que una revolución pudiese resultar vencedora era simplemente que «su conjura [fuera lo] suficientemente organizada» (17). Un ejemplo de tal concepción fue el manifiesto «A las naciones» del Comité Central Democrático Europeo fundado en Londres en 1850 por Giuseppe Mazzini, Alexandre Ledru-Rollin y Arnold Ruge. Según Marx, de ello se deducía la idea de que «la revolución [de 1848] había fallado debido a las ambiciones y a las envidias de los jefes individuales, así como por las concepciones discordantes de varios adoctrinadores del pueblo». Además, a su juicio, mucho más «sorprendente» era la manera en la cual los redactores de aquel escrito habían expuesto su idea de «organización social: un correr juntos por las calles, un alboroto, un apretón de manos y el truco se ha logrado. Para ellos la revolución consiste sobre todo en el derrocamiento de los gobiernos existentes: hecho esto se ha logrado también 'la victoria'» (Revue. Mai bis Oktober 1850, Marx und Engels 1977a: 485-486 y 1978: 529-530).

A diferencia de todos cuantos esperaban una nueva revolución improvisada, a partir del otoño de 1850 Marx se convenció de que aquella no podría madurar sin que aconteciera una nueva crisis económica mundial (18). Desde entonces, se alejó definitivamente de quienes alimentaban la falsa esperanza de un inminente resurgimiento de la revolución (19) y vivió en «absoluto aislamiento» (Marx to

FCEco_Marx_Grundisse_150(Taco)_28Ago2018_9am.indd 38 28/08/18 16:57

Engels, 11 February 1851, Marx and Engels 1982: 286 y 1984d: 38). Eso está confirmado por un testimonio de enero de 1851, del miembro de la Liga de los Comunistas llamado Wilhelm Pieper, quien afirmó: «Marx vive muy retirado», añadiendo luego con ironía, «sus únicos amigos son John Stuart Mill, Lloyd y cuando se va a casa de él, en lugar de saludos es recibido con categorías económicas» (Wilhelm Pieper a Friedrich Engels, Londres enero de 1851, Enzensberger 1999: 168). En los años siguientes Marx frecuentó muy pocos amigos en Londres y únicamente mantuvo un profundo vínculo con Engels, quien entretanto se estableció en Manchester y a quien le escribió en febrero de 1851: «me complace mucho el auténtico aislamiento público en el cual nos encontramos ahora nosotros dos, tú y yo. Corresponde totalmente con nuestra posición y nuestros principios» (Marx to Engels, 11 February 1851, Marx and Engels 1982: 286 y 1984d: 37). Estas son, de parte suya, las respuestas: «en el transcurso de los próximos acontecimientos podemos y debemos asumir esta posición […] crítica, implacable, de todo». En su concepto «la cuestión principal» era: «la posibilidad de hacer imprimir nuestras cosas; o en una revista trimestral en la cual podamos atacar directamente y consolidar nuestra posición respecto a aquellos personajes; o en gruesos volúmenes». Concluía finalmente, con cierto optimismo: «¿qué será de toda la cháchara estúpida que la plebe de los emigrados hace acerca de ti, cuando respondas con tu economía?» (Engels to Marx, 13 February 1851, Marx and Engels 1982: 290-291 y 1984d: 42-43). Desde aquel momento en adelante, por consiguiente, el reto quedó colocado sobre la predicción del estallido de la crisis y para Marx retornó el tiempo de dedicarse nuevamente de manera exclusiva a los estudios de economía política, esta vez con un móvil político adicional.

Los apuntes de investigación de 1850-1853

En el transcurso de los tres años durante los cuales había tenido que suspender los estudios de economía política, tuvieron lugar eventos económicos nuevos e importantes que iban desde la crisis de 1847 hasta el descubrimiento de oro en California y Australia. Debido a su relevancia, dichos eventos le hicieron pensar a Marx que era indispensable emprender nuevas investigaciones, así como regresar a los viejos apuntes e intentar darles una forma definitiva (véase Tuchscheerer 1973: 318). Las lecturas ulteriores que llevó a cabo fueron sintetizadas en 26 cuadernos de extractos redactados entre septiembre de 1850 y agosto de 1853, 24 de los cuales fueron numerados por él y contienen también compendios de textos procedentes de otras disciplinas, son los llamados *Cuadernos de Londres*. Estos estudios resultan ser de gran interés ya que documentan un período de notable desarrollo de la concepción de Marx, durante el cual no solamente replanteó los conocimientos adquiridos, sino que, mediante el estudio profundo de decenas de nuevos libros, en su mayoría escritos en inglés y procedentes de la Biblioteca del British Museum de Londres, adquirió otras nociones significativas para la obra que intentaba escribir (20).

FCEco_Marx_Grundisse_150(Taco)_28Ago2018_9am.indd 39 28/08/18 16:57

Los *Cuadernos de Londres* pueden subdividirse en tres grupos (21). En los primeros siete cuadernos (I-VII), redactados entre septiembre de 1850 y marzo de 1851, entre las numerosas obras consultadas que Marx compendió figuran: *A History of Prices* [*Una historia de los precios*] de Thomas Tooke; *A View of the Money System of England* [*Una visión del sistema monetario*] de James Taylor; la *Histoire de la Monnaie* [*Historia de la moneda*] de Germain Garnier; *Sämtliche Schriften über Banken und Münzwesen* [*Escritos sobre sistema bancario y monetario*] de Georg Büsch; *An Enquiry into the Nature and Effects of the Paper Credit of Great Britain* [*Una investigación sobre la naturaleza y los efectos del crédito documentario en Gran Bretaña*] de Henry Thornton; y *The Wealth of Nations* [*La riqueza de las naciones*] de Adam Smith (22). En particular Marx se concentró en la historia y las teorías de las crisis económicas y dedicó mucha atención a la relación entre la forma-dinero, el crédito y las crisis, con el fin de comprender las causas que originan estas últimas. De manera diferente a los socialistas contemporáneos, como por ejemplo Proudhon, los cuales estaban seguros de que las crisis económicas podían ser evitadas mediante la reforma de los sistemas monetario y crediticio, Marx, por el contrario, llegó a la conclusión de que aunque el sistema crediticio fuese una condición de ellas, las crisis tan solo podían ser agravadas o suavizadas mediante una utilización equivocada o correcta de la circulación monetaria, en tanto que sus causas debían ser detectadas entre las contradicciones de la producción (23).

Al final de este primer grupo de extractos, Marx resumió sus propios conocimientos en dos cuadernos a los cuales no asignó la numeración de la serie principal y que tituló *Bullion: The Perfect Monetary System* [*Oro monetario. El sistema monetario perfecto*] (24). En aquel manuscrito, redactado en la primavera de 1851, Marx copió, y a veces acompañó con un comentario propio, todos los que en su concepto eran los pasajes más significativos sobre la teoría del dinero contenidos en las principales obras de la economía política. Dividido en 91 secciones, una por cada libro examinado, *Oro monetario* no fue, sin embargo, una mera recopilación de citaciones, sino que puede ser considerado como la primera elaboración autónoma de la teoría del dinero y de la circulación (25) que sería utilizada para la elaboración del libro que proyectaba escribir desde hacía ya muchos años.

Precisamente en aquel período, aunque tuvo que afrontar momentos terribles desde el punto de vista personal —sobre todo la muerte de su hijo Guido en 1850 y condiciones económicas tan difíciles que inclusive se vio obligado a entregar a un ama de crianza a Franziska, su última hija nacida en marzo de 1851—, Marx no solamente logró proseguir con su trabajo, sino que continuó alimentando la esperanza de su inminente terminación. En los primeros días de abril de 1851 le escribió a Engels:

> Estoy tan adelantado que dentro de cinco semanas habré terminado con toda la inmundicia económica. Hecho lo cual, llevaré a término en casa el trabajo sobre la Economía y en el [British – MM] Museum me precipitaré sobre otra ciencia.

FCEco_Marx_Grundisse_150(Taco)_28Ago2018_9am.indd 40 28/08/18 16:57

> Esta cosa comienza a fastidiarme. En el fondo, desde Adam Smith y David Ricardo en adelante esta ciencia no ha efectuado más progresos, aunque mucho se ha hecho en lo que respecta a investigaciones especiales, y con frecuencia extremadamente delicadas […]. Dentro de un tiempo más o menos breve publicaré dos volúmenes de 60 folios impresos. (Marx a Engels, 2 de abril de 1851, Marx and Engels 1982: 325; 1984d: 85 y 1987a: 38-39)

Engels acogió la noticia con gran alegría: «Estoy contento de que hayas finalmente terminado con la Economía. La cosa se ha alargado verdaderamente mucho y mientras tengas aún pendiente de leer un libro que consideres importante, no te pondrás a escribir» (Engels to Marx, 3 April 1851, Marx and Engels 1982: 330 y 1984d: 90). No obstante, la carta de Marx refleja más su optimismo acerca del esperado final de la obra que el verdadero estado del trabajo. Él no redactó por aquel entonces ningún otro manuscrito, con excepción de los numerosos cuadernos de extractos y con excepción de *Oro monetario*, el cual no podía ciertamente ser considerado como un borrador listo para la imprenta. Marx conduce sus investigaciones con gran intensidad; pero en aquellos años no lograba dominar en toda su amplitud la materia económica y su escrupulosidad le impedía, a pesar de la voluntad y de la convicción que tenía de poderlo lograr, ir más allá de la escritura de los compendios y de los comentarios críticos de los textos que leía para, finalmente, redactar su propio libro. La ausencia de un editor no lo espoleó, además, para lograr una síntesis de sus propios estudios. Por lo tanto, la «Economía» estaba bien lejos de ser completada «en un tiempo más o menos breve».

Fue así como Marx retomó una vez más el estudio de los clásicos de la economía política y, entre abril y noviembre de 1851, redactó aquello que puede considerarse como el segundo grupo (VIII-XVI) de los *Cuadernos de Londres*. El cuaderno VIII fue realizado casi íntegramente con extractos de *Inquiry into the Principles of Political Economy* [*Una investigación sobre los principios de la economía política*] de James Steuart, que él había comenzado a estudiar en 1847, y de los *Principios de economía política y tributación* de Ricardo. Justamente estos últimos, redactados durante la composición de *Oro monetario*, constituyen la parte más importante de los *Cuadernos de Londres*, ya que van acompañados de numerosos comentarios críticos y de reflexiones personales de Marx (26). Hasta finales de los años cuarenta, él había aceptado esencialmente las teorías de Ricardo, mientras que, a partir de aquel momento, a través de un estudio nuevo y más profundo de sus tesis acerca de la renta de la tierra y sobre el valor, llegó a madurar una superación parcial de ellas (27). De este modo Marx reconsideró algunas de sus convicciones anteriores relacionadas con aquellas temáticas fundamentales y fue impulsado a ampliar adicionalmente el radio de sus conocimientos interrogando a otros autores. En los cuadernos IX y X, redactados entre mayo y julio de 1851, se concentró en los economistas que se habían ocupado de las contradicciones de la teoría de Ricardo y que habían llegado más allá de sus concepciones sobre algunos puntos. Avanzando de ese modo, entre tantos libros

FCEco_Marx_Grundisse_150(Taco)_28Ago2018_9am.indd 41 28/08/18 16:57

compendiados, realizó un gran número de extractos de *A History of the Past and Present State of the Labouring Population* [*Una historia del estado pasado y presente de la población trabajadora*] de John Debell Tuckett, de la *Popular Political Economy* [*Economía política popular*] de Thomas Hodgskin, de *On Political Economy* [*Sobre la economía política*] de Thomas Chalmers, de *An Essay on the Distribution of Wealth* [*Un ensayo sobre la distribución de la riqueza*] de Richard Jones y de los *Principles of Political Economy* [*Principios de economía política*] de Henry Charles Carey (28).

A pesar de la extensión de sus investigaciones y del creciente volumen de cuestiones teóricas pendientes de resolver, Marx se mantuvo optimista respecto a la terminación de su proyecto y, a finales de junio, le escribió al amigo Weydemeyer:

> Permanezco casi siempre en el British Museum de las nueve de la mañana hasta las siete de la noche. El material en el que estoy trabajando es algo tan malditamente ramificado que, a pesar de todo el empeño, no lograré concluirlo antes de 6 a 8 semanas. A esto se añaden continuas perturbaciones prácticas, inevitables dada la situación miserable en la cual vegetamos aquí. A pesar de todo, la cosa se acerca a su terminación. (Marx to Weydemeyer, 27 June 1851, Marx and Engels 1982: 377 y 1984d: 140)

Evidentemente Marx pensaba que podía redactar su escrito en dos meses, consultando el vasto material de extractos y apuntes críticos que había reunido. Sin embargo, en esta fase, no solamente tampoco logró llegar a la tan ansiada conclusión, sino que no logró empezar la redacción del manuscrito destinado a la imprenta. En esta ocasión la principal causa de la frustrada realización de la obra fue la dramática situación económica personal. Ante la ausencia de un ingreso fijo y agotado por su propia condición, a finales de julio de 1851 le escribió a Engels:

> Resulta imposible seguir viviendo así. […] Hubiera terminado hace tiempo con la biblioteca [el trabajo en el British Museum]. Sin embargo, las interrupciones y las perturbaciones son demasiado grandes y, en casa, donde todo se encuentra siempre en estado de asedio, los ríos de lágrimas me indisponen y me mantienen fuera de mí durante noches enteras, sin que naturalmente pueda hacer mucho al respecto. (Marx to Engels, 31 July 1851, Marx and Engels 1982: 398 y 1984d: 159-160)

En esas circunstancias, para mejorar la situación económica personal, Marx decide retomar la actividad periodística y se da a la búsqueda de un diario para el cual escribir. A partir de agosto de 1851 se vuelve corresponsal europeo del *New-York Tribune*, el diario de mayor difusión de los Estados Unidos de América. Durante dicha colaboración, que se prolongó hasta febrero de 1862, escribió centenares de artículos (29). En ellos Marx se ocupó de los principales eventos políticos y diplomáticos de aquel tiempo, así como de todas las cuestiones económicas y financieras que se sucedieron, convirtiéndose, al cabo de pocos años, en un periodista muy bien considerado.

FCEco_Marx_Grundisse_150(Taco)_28Ago2018_9am.indd 42 28/08/18 16:57

Pese a la reanudación de la actividad periodística, los estudios de economía prosiguieron durante el verano de 1851. En agosto Marx leyó el libro de Proudhon *Idée générale de la Révolution au xixe siècle* [*La idea general de revolución en el siglo XIX*] y acarició el proyecto, reiteradamente pospuesto, de escribir una crítica de este en conjunto con Engels (30). Además, continuó realizando extractos y se dedicó, en el cuaderno XI, a algunos textos centrados en la condición de la clase trabajadora para proseguir luego, en los cuadernos XII y XIII, con investigaciones de química agraria. Guiado por la importante relación que aquella disciplina tenía con los estudios sobre la renta de la tierra, realizó abundantes notas sobre *Die organische Chemie in ihrer Anwendung auf Agricultur und Physiologie* [*La química orgánica en sus aplicaciones en agricultura y fisiología*] de Justus Liebig y de *Elements of Agricultural Chemistry and Geology* [*Lecciones de química agrícola y geología*] de James F. W. Johnston. En el cuaderno XIV Marx también dirige su interés al debate sobre la teoría de la población de Thomas Robert Malthus, en particular con la lectura del libro *The Principles of Population* [*Principios de la población*] de su opositor Archibald Alison; al estudio de los modos de producción precapitalistas, como se aprecia a partir de los extractos de los textos *Economie politique des Romains* [*Economía de los romanos*] de Adolphe Dureau de la Malle y de los textos *History of the Conquest of Mexico* [*Historia de la conquista de México*] e *History of the Conquest of Peru* [*Historia de la conquista del Perú*] de William Prescott; y al colonialismo, sobre todo a través del texto *Lectures on Colonization and Colonies* [*Lecciones sobre la colonización y sobre las colonias*] de Herman Merivale (31). Finalmente, entre septiembre y noviembre, extendió el campo de sus investigaciones a la tecnología, dedicando un gran espacio, en el cuaderno XV, a la historia de la tecnología de Johann H. M. Poppe y, en el cuaderno XVI, a otras cuestiones diversas de economía política (32). Como lo atestigua la carta a Engels de mediados de octubre, durante este período él estaba «trabajando en su Economía», profundizando principalmente en los estudios acerca de «la tecnología y su historia y sobre la agronomía para adquirir cuando menos una especie de idea acerca de estas materias» (Marx to Engels, 13 October 1851, Marx and Engels 1982: 476 y 1984d: 232).

Entretanto, a finales de 1851, la casa editorial Löwenthal de Frankfurt se declaró interesada en publicar la obra cada vez más extensa de Marx. De la correspondencia con Engels y Lassalle se deduce que Marx se hallaba, en aquel entonces, trabajando en un proyecto en tres volúmenes: el primero debía dedicarse a la exposición de su concepción propia; el segundo a la crítica de los demás socialismos; el tercero a la historia de la economía política (33). El editor, sin embargo, se mostró interesado inicialmente tan solo en la publicación del tercer libro, reservándose la impresión de los otros dos para un momento ulterior, si el proyecto resultaba exitoso a pesar del riesgo. Engels intentó persuadir a Marx de que aceptara el cambio de planes y de que llegase a un acuerdo —«[es preciso] martillar el hierro mientras está caliente […] y también resulta absolutamente necesario romper el encantamiento de tu prolongada ausencia del mercado alemán de libros y del consiguiente miedo que genera en los editores»

FCEco_Marx_Grundisse_150(Taco)_28Ago2018_9am.indd 43 28/08/18 16:57

(Engels to Marx, 27 November 1851, Marx and Engels 1982: 494 y 1984d: 250)—; sin embargo, el interés de la casa editorial se desvaneció y finalmente no se hizo nada. Después de dos meses Marx se dirigió al amigo Weydemeyer, en Estados Unidos, pidiéndole que verificase la posibilidad de «encontrar allá un editor para la [su] 'Economía'» (Karl Marx to Joseph Weydemeyer, 30 January 1852, Marx and Engels 1983c: 26 y 1987b: 31).

Si la búsqueda de una casa editorial interesada en la publicación de la «Economía» resultó cada vez más problemática, Marx no perdió en cambio el optimismo en relación con la inminencia de la crisis económica y, a finales de 1851, le escribió a Ferdinand Freiligrath, célebre poeta alemán y amigo de vieja data: «la crisis estallará a más tardar durante el próximo otoño. Y luego de los últimos acontecimientos estoy convencido, más que nunca, de que no habrá una revolución seria sin que haya una crisis comercial» (Marx to Ferdinand Freiligrath, 27 December 1851, Marx and Engels 1982: 520 y 1984d: 279).

Entretanto Marx se dedicó a otras tareas. De diciembre de 1851 a marzo de 1852 escribió *El dieciocho brumario de Louis Bonaparte* que, a causa de la censura vigente en Prusia contra sus escritos, tuvo que publicar en Nueva York, en la revista *Die Revolution* [*La revolución*] dirigida por Weydemeyer y que tenía una escasísima difusión (34). Al respecto, a fines de 1852 Marx le comentó al conocido Gustav Zerffi: «hoy en Alemania no hay editor que se atreva a imprimir mis cosas» (Marx to Gustav Zerffi, 28 December 1852, Marx and Engels 1983c: 270 y 1987c: 113) Además, entre mayo y junio de 1852 Marx realizó en conjunto con Engels *Los grandes hombres del exilio*, un texto polémico contra algunos de los exponentes prusianos más connotados (Johann Gottfried Kinkel, Ruge, Karl Heinzen y Gustav von Struve) de la revolución de 1848-1849 que operaban en el ambiente de la inmigración política alemana en Londres. Sin embargo, también en este caso la búsqueda de una editorial se reveló infructuosa y tornó vanas sus fatigas. Con el fin de que pudiese llegar a Alemania, el manuscrito le fue entregado al exiliado húngaro János Bangya, el cual en realidad resultó ser un agente secreto de la policía y, por consiguiente, en vez de llevarle el texto al editor, lo entregó a las fuerzas de orden prusianas. El escrito permaneció, entonces, inédito durante las vidas de sus autores.

De abril de 1852 a agosto de 1853 Marx retomó también la compilación de los extractos y redactó el tercer y último grupo (XVII-XXIV) de los *Cuadernos de Londres* (35). En ellos se ocupó principalmente de las diversas fases de desarrollo de la sociedad, dedicando gran parte de sus estudios a los argumentos históricos, vinculados principalmente al medioevo europeo y a la historia de la literatura, de la cultura y de las costumbres. Además, le prestó particular interés a la India, puesto que, durante el mismo periodo escribió diversos artículos sobre el tema para el *New-York Tribune*.

Como lo demuestra el amplio espectro de las investigaciones efectuadas, el dicho *quandoque bonus dormitat Homerus* no resultaba cierto en el caso de Marx. Los obstáculos hallados camino a la realización de sus proyectos derivaron, por el contrario, una vez más de la miseria, contra la cual debió combatir

FCEco_Marx_Grundisse_150(Taco)_28Ago2018_9am.indd 44 28/08/18 16:57

durante aquellos años. A pesar de la constante ayuda de Engels, quien desde 1851 había comenzado a enviarle cinco libras esterlinas mensuales, y de los ingresos recibidos por la colaboración con el *New-York Tribune*, que le pagaba dos libras esterlinas por artículo, Marx vivió en condiciones verdaderamente desesperadas. Además de haber tenido que enfrentar la pérdida de otra hija, Franziska, fallecida en abril de 1852, su vida se convirtió en una verdadera batalla cotidiana. En septiembre de 1852 le escribió a Engels:

> Desde hace ocho a diez días he estado alimentando a la familia con pan y papas, y surge la duda de si pueda lograr conseguirlos hoy. […] Lo mejor y más deseable que podría ocurrir sería que la dueña de casa me echara a la calle. Por lo menos en tal caso me liberaría de una deuda de 22 libras esterlinas. […] Además el panadero, el lechero, el proveedor de té, el verdulero e inclusive una vieja deuda con el carnicero. ¿Qué debo hacer para darle fin a todo este lio del diablo? Finalmente, durante los últimos ocho a diez días he tomado en préstamo unos cuantos chelines […] era necesario para no morir. (Marx to Engels, 8 September 1852, Marx and Engels 1983c: 181-182 y 1987c: 11-12)

Tales condiciones incidieron profundamente en el trabajo de Marx y en sus ritmos: «con frecuencia debo perder una jornada entera para conseguir un chelín. Te aseguro que, cuando considero los dolores de mi mujer y mi impotencia personal, sería capaz de mandarlo todo al diablo» (Marx to Engels, 25 October 1852, Marx and Engels 1983c: 216 y 1987c: 50). A veces la situación alcanza niveles insostenibles, como en octubre de 1852, cuando le escribió a Engels: «ayer empeñé el vestido que me mandé a hacer en Liverpool para comprar papel para escribir» (Marx to Engels, 27 October 1852, Marx and Engels 1983c: 221 y 1987c: 55).

En cualquier caso, la moral de Marx se mantenía en alto gracias a las tormentas que atacaban en los mercados y él escribió al respecto en las cartas que les dirigió a todos sus amigos más cercanos. En febrero de 1852 le declaró a Lassalle con gran ironía hacia sí mismo: «la crisis financiera ha alcanzado finalmente un clímax comparable tan solo con el de la crisis comercial y ahora se hace sentir en Nueva York y en Londres. Y no obstante yo, a diferencia de los señores comerciantes no cuento ni siquiera con el recurso de declararme en bancarrota» (Marx to Ferdinand Lassalle, 23 February 1852, Marx and Engels 1983c: 46 y 1987b: 56). En abril le dice a Weydemeyer que, debido a circunstancias extraordinarias como el descubrimiento de nuevos yacimientos de oro en California y en Australia y la penetración comercial de los ingleses en la India, «puede ocurrir que la crisis se haga esperar hasta 1853. Pero después la explosión será terrible. Hasta aquel momento no se puede pensar en conmociones revolucionarias» (Marx to Joseph Weydemeyer, 30 April 1852, Marx and Engels 1983c: 96 y 1987b: 110). Y en agosto de 1852, a raíz de las quiebras generadas por la especulación en Estados Unidos, le comunica triunfalmente a Engels: «¿no es esta la crisis inminente? La revolución podría venir antes de lo que deseamos» (Marx to Engels, 19 August 1852, Marx and Engels 1983c: 163 y 1987b: 183).

FCEco_Marx_Grundisse_150(Taco)_28Ago2018_9am.indd 45 28/08/18 16:57

Por lo demás, Marx no se limitó a expresar estas valoraciones únicamente en su correspondencia, sino que escribió sobre ellas también en el *New-York Tribune*. En el artículo de noviembre de 1852, *Pauperismo y librecambio*, comentando el gran caudal de inversiones industriales en curso, afirmaba: «la crisis asumirá un carácter bastante más peligroso que en 1847, cuando tuvo una índole más comercial y financiera que industrial», ya que «en cuanto más se concentra el capital excedente en la producción industrial, […] tanto más masiva será la crisis y tanto mayores efectos adversos tendrá a la larga sobre las masas trabajadoras» (Marx and Engels 1979b: 361 y 1985: 347). En suma, tal vez era preciso esperar un poco más, pero él estaba convencido, a menudo guiado más por la impaciencia de presenciar una nueva época de sublevaciones sociales que por un riguroso análisis de los acontecimientos económicos que tarde o temprano marcarían la llegada de la gran sacudida.

El proceso contra los comunistas y las dificultades personales

Entretanto, en octubre de 1852 el gobierno prusiano inició un proceso contra algunos miembros de la Liga de los Comunistas arrestados el año anterior. Los imputados fueron acusados de formar parte de una organización internacional de conspiradores, encabezada por Marx, en contra de la monarquía prusiana. Para demostrar la ausencia de fundamento de las acusaciones, entre octubre y diciembre de 1852, él se puso a «trabajar por el partido, en contra de las maquinaciones del gobierno» (Marx a Adolf Cluss, 7 de diciembre de 1852, Marx and Engels 1983c: 259 y 1987c: 103) y escribió las *Revelaciones sobre el proceso contra los comunistas en Colonia*. Sin embargo, este opúsculo, publicado como anónimo en Suiza en enero de 1853, no surtió el efecto deseado ya que gran parte de los ejemplares producidos fueron decomisados por la policía prusiana y su difusión, finalmente muy exigua, tan solo fue posible en los Estados Unidos, en donde apareció primero por entregas en la *Neue England Zeitung* [*El diario de Nueva Inglaterra*] de Boston y luego como opúsculo completo. Ante este enésimo fracaso editorial Marx reaccionó con un comprensible abatimiento: «¿no perder, en estas condiciones, el deseo de escribir? ¡Trabajar siempre para el rey de Prusia!» (Marx a Engels, 10 de marzo de 1853, Marx and Engels 1983c: 288 y 1987c: 133).

En realidad, a diferencia del montaje orquestado por los ministerios prusianos, en aquel período Marx estaba muy aislado políticamente. Con la disolución de la Liga de los Comunistas, oficializada a finales de 1852, pero de hecho acaecida en 1851, sus contactos políticos se habían reducido mucho. Aquello que los servicios de policía internacionales y sus adversarios políticos llamaban «el partido de Marx» (36) no contaba más que con pocos adeptos. En Inglaterra, aparte de Engels, solamente podían considerarse como «marxistas» (37) Wilhelm Pieper, Wilhelm Wolff, Wilhelm Liebknecht, Peter Imandt, Ferdinand Wolff, y Ernst Dronke. Por fuera de Gran Bretaña, donde se había refugiado la mayoría

FCEco_Marx_Grundisse_150(Taco)_28Ago2018_9am.indd 46 28/08/18 16:57

de los exiliados políticos, Marx sólo mantenía relaciones estrechas con Weydemeyer y Cluss en Estados Unidos, Richard Reinhardt en París y Lassalle en Prusia, y sabía muy bien que, aunque aquellas relaciones permitían sostener en pie una red en tiempos muy difíciles, «todo ello no constituye, empero, un partido político» (Marx to Engels, 10 March 1853, Marx and Engels 1983c: 290 y 1987c: 134). Además, aquel restringido círculo de militantes no solamente tenía dificultades para comprender algunas posiciones políticas y teóricas de Marx, sino que también le generaba con frecuencia más desventajas que beneficios. En esas ocasiones a Marx no le quedaba más alternativa que desahogarse con Engels: «entre tantas cosas desagradables que vengo soportando aquí desde años, las peores me han sido producidas regularmente por los susodichos compañeros del partido. […] Tengo la intención de declarar públicamente a la primera ocasión que no tengo nada que ver con ningún partido» (Marx to Engels, 8 October 1853, Marx and Engels 1983c: 386 y 1989: 31-32). Finalmente, a diferencia de los demás líderes de la inmigración política, Marx se había rehusado a adherir a los comités internacionales existentes, en los cuales se pasaban el tiempo fantaseando acerca del próximo advenimiento de la revolución. Entre los miembros de las demás organizaciones únicamente había mantenido relaciones con Ernest Charles Jones, el representante más significativo de la izquierda del movimiento cartista.

El reclutamiento de nuevos militantes, y especialmente la implicación de los trabajadores con sus concepciones era, por consiguiente, una cuestión tan complicada como importante, y la obra que Marx tenía en cantera también debía servir a estos propósitos. El reclutamiento era una necesidad tanto teórica como política. En marzo de 1853, Engels le escribió al respecto:

> Deberías terminar tu Economía, luego, tan pronto tengamos un diario, podremos publicarla en entregas semanales y aquello que el pueblo no entienda lo explicaremos bien que mal los discípulos, pero sin que ello carezca de efecto. Así habría una base de discusión para cuando hayamos restaurado nuestras asociaciones. (Engels to Marx, 11 March 1853, Marx and Engels 1983c: 293 y 1987c: 138)

Sin embargo, aunque le había anunciado a Engels que «en abril iré a verte brevemente para hablar […] acerca de los acontecimientos actuales que en mi opinión deberán conducirnos pronto a un terremoto» (Marx to Engels, 10 March 1853, Marx and Engels 1983c: 289 y 1987c: 134), en esta coyuntura no logró dedicarse a su escrito a causa de la miseria que lo atenazaba. En 1853 el barrio de Soho fue el epicentro de la nueva epidemia de cólera que asoló a Londres y las condiciones de la familia Marx se hicieron cada vez más desesperadas. En aquel verano Marx le comunicó a Engels: «varios acreedores […] tomaron la casa por asalto» y, por dicho motivo, «tres cuartas partes de la jornada se fueron mientras íbamos a la caza de un penique» (Marx to Engels, 18 August 1853, Marx and Engels 1983c: 356 y 1987c: 208). Para sobrevivir, él y su mujer Jenny se vieron obligados a acercarse con frecuencia al monte de piedad para empeñar los pocos

FCEco_Marx_Grundisse_150(Taco)_28Ago2018_9am.indd 47 28/08/18 16:57

vestidos u objetos de valor que les quedaban en una casa en donde faltaban prácticamente hasta los medios «para obtener las cosas más necesarias» (Marx to Engels, 8 July 1853, Marx and Engels 1983c: 352 y 1987c: 203) En estas circunstancias, los ingresos derivados de los artículos periodísticos se hacían cada vez más indispensables, aunque dedicarse a ellos le sustraía a Marx un tiempo precioso. Al final de aquel año, se lamentó de la situación con su amigo Cluss:

> Siempre esperé poder retirarme a la soledad durante un par de meses para poder trabajar a fondo en mi Economía. Parece que no lo lograré. La continua tarea de escribir para los diarios me fastidia. Me toma demasiado tiempo, me hace desperdiciar las fuerzas y, a fin de cuentas, no vale nada. Independientemente de lo que se quiera, siempre se está ligado al diario y al público, especialmente cuando se recibe pago de contado como yo. Las labores puramente científicas son algo completamente distinto. (Marx to Adolf Cluss, 15 September 1853, Marx and Engels 1983c: 367 y 1989: 11-12)

Por lo tanto, inclusive cuando no tuvo otra alternativa que hacer frente a las necesidades vitales, a cualquier costo, su pensamiento se mantuvo fuertemente anclado en su «Economía».

Los artículos acerca de la crisis para el *New-York Tribune*

También en aquella fase, la crisis económica continuó siendo uno de los temas constantes de las intervenciones de Marx en el *New-York Tribune*. En el artículo 'Revolución en China y en Europa' de junio de 1853, en el cual relacionaba la rebelión anti-feudal china, comenzada en 1851, con la situación económica general, Marx expresó una vez más su convicción de que pronto llegaría «el momento en el cual la expansión de los mercados no [podría] seguirle el paso a la expansión de la producción industrial inglesa y este desfase provoca[ría], inevitablemente, una crisis tal como ya había acontecido en el pasado» (Marx and Engels 1979c: 95-96 y 1984b: 149). A su juicio, después de la rebelión anti-feudal, en el gran mercado chino se verificaría una contracción imprevista que haría «disparar una chispa en la mina sobrecargada del actual sistema industrial, provocando el estallido de la crisis general largamente preparada, que se propagaría al exterior y sería seguida a corta distancia por revoluciones políticas en el continente» (Marx and Engels 1979c: 98 y 1984b: 151). Ciertamente, Marx no miraba el proceso revolucionario de un modo determinista, sino que ya era un hecho admitido que la crisis era una condición imprescindible para su cumplimiento:

> Desde el inicio del siglo XVIII no ha habido en Europa una revolución seria que no haya sido precedida por una crisis comercial y financiera. Esto vale tanto para la revolución de 1789 como para la de 1848 […] Ni guerras ni revoluciones podrán hacer convulsionar a Europa si no son consecuencia de una crisis gene-

FCEco_Marx_Grundisse_150(Taco)_28Ago2018_9am.indd 48 28/08/18 16:57

> ral comercial e industrial, cuya señal, como de costumbre, debería ser dada en Inglaterra, que representa a la industria europea en el mercado mundial. (Marx and Engels 1979c: 99 y 1984b: 152-153)

Tal condición fue reafirmada, al final de septiembre de 1853, en el artículo 'Actividad política – Escasea el pan en Europa':

> […] ni las declamaciones de los demagogos, ni los disparates de los diplomáticos son los factores que precipitarán los acontecimientos hacia una crisis, sino que lo harán los desastres económicos y las conmociones sociales que se están avecinando, los cuales son signos premonitorios seguros de la revolución europea. A partir de 1849 la prosperidad industrial y comercial ha representado el diván sobre el cual la contrarrevolución ha dormido sin ser perturbada. (Marx and Engels 1979d: 308 y 1984c: 332)

Huellas del optimismo con el cual Marx esperaba los acontecimientos futuros se encuentran igualmente en la correspondencia con Engels, a quien también le escribió en septiembre: «Las cosas marchan maravillosamente. En Francia habrá un crac terrible cuando se desplome todo el edificio de fraudes financieros» (Marx to Engels, 28 September 1853, Marx and Engels 1983c: 372 y 1989: 18). Sin embargo, ni siquiera en aquellas circunstancias estalló la crisis y él, para no renunciar a la única fuente de ingresos, concentró sus energías en nuevas labores periodísticas.

Entre octubre y diciembre de 1853 escribió, de hecho, una serie de artículos titulada 'Lord Palmerston', en la cual criticó la política exterior de Henry John Temple, quien por largo tiempo fue ministro de relaciones exteriores y sería futuro primer ministro inglés. Publicados en el *New-York Tribune* de Estados Unidos y en el periódico cartista *The People's Paper* en Inglaterra, estos textos también aparecieron en forma de opúsculo y tuvieron una gran difusión y resonancia. Además, entre agosto y noviembre de 1854 Marx realizó una serie de artículos sobre 'La revolución en España' en los cuales, luego de la sublevación civil y militar ocurrida en junio, resumió y comentó los principales eventos de la historia española de las últimas décadas. También se dedicó con gran seriedad a estos trabajos para cuya preparación redactó —entre septiembre de 1853 y enero de 1855—, nueve voluminosos cuadernos de extractos, de los cuales los cuatro primeros, centrados en la historia diplomática, le proporcionaron la base para 'Lord Palmerston', mientras que los otros cinco, dedicados a la historia política, social y cultural española, incluyeron las investigaciones efectuadas para la realización de los artículos de 'La revolución en España' (38).

Por último, entre finales de 1854 e inicios de 1855 Marx retomó los estudios de economía política. Sin embargo, habiendo suspendido las investigaciones durante tres años, antes de continuar el trabajo decidió releer sus viejos manuscritos. A mediados de febrero de 1855, le escribió a Engels:

FCEco_Marx_Grundisse_150(Taco)_28Ago2018_9am.indd 49 28/08/18 16:57

> Durante cuatro o cinco días he estado imposibilitado de escribir debido a una fuerte inflamación de los ojos. […] Me enfermé de los ojos releyendo todos mis apuntes de economía política, no para darle el último toque a todo el trabajo sino en todo caso para dominar el material y tenerlo listo para la factura definitiva. (Marx to Engels, 13 February 1855, Marx and Engels 1983c: 522 y 1989: 180)

A esa relectura le siguieron veinte páginas de nuevas anotaciones a las cuales Marx les dio el título de 'Citaciones. Esencia del dinero, esencia del crédito, crisis'. Se trataba de extractos ya realizados en el curso de los años anteriores, en los cuales, retornando a textos ya estudiados (por ejemplo, aquellos de Tooke, John Stuart Mill y Steuart) y a algunos artículos del *The Economist*, resumió ulteriormente las teorías de los principales economistas políticos acerca del dinero, el crédito y las crisis, que había comenzado a estudiar a partir de 1850 (39).

En ese mismo período, Marx también volvió a ocuparse de la recesión económica para el *New-York Tribune*. En enero de 1855, en el artículo 'La crisis comercial en Gran Bretaña', escribió en tono satisfecho: «La crisis comercial inglesa, sobre cuyos síntomas premonitorios hicimos la crónica hace mucho tiempo en nuestros artículos, es ahora un hecho fuertemente proclamado por las autoridades en este campo» (Marx and Engels 1980a: 585 y 2001: 168). Y dos meses más tarde afirmó en el artículo 'La crisis en Inglaterra':

> Dentro de algunos meses la crisis estará en un punto que no alcanzaba en Inglaterra desde 1846, tal vez incluso desde 1842. Cuando sus efectos comiencen a hacerse sentir plenamente entre las clases trabajadoras, se despertará de nuevo aquel movimiento político que durante seis años ha dormitado. […] Ahora los dos verdaderos contendientes del país se reencontrarán cara a cara: la clase media y las clases trabajadoras, la burguesía y el proletariado. (Marx and Engels 1980b: 61 y 2001: 168)

Sin embargo, justo cuando parecía encontrarse nuevamente en el punto de retomar la redacción de la «Economía», las dificultades personales alteraron sus planes una vez más. En abril de 1855 Marx tuvo que afrontar la muerte de su hijo Edgar, de ocho años. Quedó profundamente trastornado por esa pérdida y le confió a Engels:

> Ya he sufrido toda suerte de penas, pero tan solo ahora sé lo que es una verdadera desventura […] Entre todos los terribles tormentos que últimamente he debido sufrir, el pensar en ti y en tu amistad, y la esperanza que tenemos aún de hacer juntos en el mundo alguna cosa razonable, son lo que me ha sostenido. (Marx to Engels, 12 April 1855, Marx and Engels 1983c: 533 y 1989: 189)

También durante todo 1855 la salud y las condiciones económicas de Marx y de su familia, aumentadas con el nacimiento de Eleanor en enero, siguieron siendo desastrosas. De los problemas de la vista, de los dientes y de una terrible

FCEco_Marx_Grundisse_150(Taco)_28Ago2018_9am.indd 50 28/08/18 16:57

tos se lamentó frecuentemente con Engels, puesto que «con el entorpecimiento físico también se vuelve estúpido el cerebro» (Marx to Engels, 3 March 1855, Marx and Engels 1983c: 525 y 1989: 182). Para complicar la situación, se añadió a lo anterior un proceso judicial emprendido por el médico de la familia, el doctor Freund, por la falta de pago de sus servicios profesionales. Para sustraerse a eso, Marx se vio obligado a irse a vivir con Engels a Manchester desde mediados de septiembre hasta comienzos de diciembre y, a su regreso a Londres, a permanecer escondido en su casa durante un par de semanas. La situación se resolvió tan solo gracias a «un evento muy feliz»; una herencia de 100 libras esterlinas recibida luego del fallecimiento de un tío nonagenario de su esposa Jenny (Marx to Engels, 8 March 1855, Marx and Engels 1983c: 526 y 1989: 183).

Es así como Marx pudo volver a ocuparse de economía política solamente en junio de 1856, con algunos artículos aparecidos en *The People's Paper*, y dedicados al Crédit Mobilier, el primer banco de negocios francés, que él consideraba «uno de los fenómenos económicos más singulares de [su] época» (Marx and Engels 1986a: 10). Además, habiendo mejorado, aunque fuese por un breve periodo, las condiciones económicas familiares, después de haber dejado la residencia de Soho por un apartamento mejor en la periferia norte de Londres, en el otoño de 1856, Marx escribió de nuevo sobre la crisis para el *New-York Tribune*. En el artículo 'La crisis monetaria en Europa', publicado en octubre de 1856, afirmó que era de hecho «un movimiento del mercado monetario europeo análogo al pánico de 1847» (Marx and Engels 1986b: 113), mientras que en el artículo 'La crisis europea', aparecido en noviembre, a diferencia de todos aquellos comentaristas que aseguraban que se había superado el peor momento, Marx afirmó:

> Los indicios que llegan de Europa […] parecen posponer a un día futuro el colapso final de la especulación y de las intermediaciones de bolsa. Los hombres de las dos orillas del océano anticipan instintivamente con una mirada asustada el destino ineludible. No obstante, ese colapso está asegurado por la misma resistencia. El carácter crónico asumido por la actual crisis financiera presagia para ella tan solo un final más destructivo y violento. Entre más se alargue la crisis, peor será el ajuste de cuentas final. (Marx and Engels 1986c: 136)

Luego, los acontecimientos también le ofrecieron la ocasión de atacar a sus adversarios políticos y en el ya citado artículo de 'La crisis monetaria en Europa', escribió:

> Si confrontamos los efectos de este breve pánico monetario y el efecto de las proclamas mazzinianas y otras similares, toda la historia entera de las desilusiones de los revolucionarios oficiales de 1849 queda completamente despojada de una sola vez de todos sus misterios. Ellos no saben nada de la vida económica de la gente, ellos no saben nada de las condiciones reales del movimiento histórico y cuando estalle la nueva revolución, tendrán más derecho que Pilatos de lavarse las manos y declarar que son inocentes de la sangre derramada. (Marx and Engels 1986b: 115)

FCEco_Marx_Grundisse_150(Taco)_28Ago2018_9am.indd 51 28/08/18 16:57

En la primera mitad de 1857 reinó, sin embargo, la calma absoluta en los mercados internacionales y, hasta el mes de marzo, Marx se dedicó a la elaboración de las 'Revelaciones de la historia diplomática secreta del siglo XVIII', un grupo de artículos publicados en el periódico *The Free Press*, dirigido por el político conservador anti-Palmerston David Urquhart. Estos textos hubieran debido constituir tan solo la primera parte de una obra sobre la historia de la diplomacia, planeada al inicio de 1856, durante la Guerra de Crimea, pero que no se realizó nunca. También en este caso Marx llevó a cabo estudios profundos sobre la materia tratada y, entre enero de 1856 y marzo de 1857, compiló siete cuadernos de extractos sobre la política internacional de los años 1700 (40).

Finalmente, en julio, Marx redactó unas breves pero interesantes consideraciones críticas sobre la obra *Harmonies Economiques* [*Armonías económicas*] de Frédéric Bastiat y sobre *Principles of Political Economy* [*Principios de economía política*] de Carey, los cuales ya había estudiado y compendiado en 1851. En estas anotaciones, publicadas de manera póstuma con el título de *Bastiat y Carey*, él demostró la ingenuidad de los dos economistas, el primero de ellos librecambista y el segundo proteccionista, los cuales, en sus escritos, se habían afanado en querer demostrar «la armonía de las relaciones de producción» (Marx 1976: 4 y 1993: 886) (41) y, por ende, de toda la sociedad burguesa.

La crisis financiera de 1857 y los *Grundrisse*

A diferencia de las crisis observadas en el pasado, esta vez la tempestad económica no tuvo su inicio en Europa, sino en Estados Unidos. Durante los primeros meses de 1857 los bancos de Nueva York aumentaron el volumen de sus préstamos, no obstante, la disminución de los depósitos. El incremento de la actividad especulativa que siguió a aquella decisión empeoró ulteriormente las condiciones económicas generales y, después de la clausura por bancarrota de la filial de Nueva York de la Ohio Life Insurance and Trust Company, se desató el pánico, causando numerosas quiebras. La pérdida de la confianza en el sistema bancario produjo, así, la reducción del crédito, la extinción de los depósitos y, por último, la suspensión de pagos en dinero.

Intuyendo el carácter extraordinario de aquellos acontecimientos, Marx retoma de inmediato el trabajo y el 23 de agosto de 1857, exactamente la víspera del crac de la Ohio Life Insurance and Trust Company, o más precisamente del evento que generó el pánico en la opinión pública, comenzó a escribir la *Introducción* para su «Economía». Precisamente el estallido de la crisis le brindó la motivación adicional, ausente en los años anteriores, para realizar su trabajo. Luego de la derrota de 1848, durante todo un decenio Marx había tenido que enfrentar reveses políticos y un fuerte aislamiento personal. Pero con el estallido de la crisis, entrevió la posibilidad de tomar parte en una nueva etapa de revueltas sociales y pensó, por lo tanto, que lo más urgente era dedicarse al análisis de los fenómenos económicos que de ese modo revestían tanta importancia para los

FCEco_Marx_Grundisse_150(Taco)_28Ago2018_9am.indd 52 28/08/18 16:57

efectos del comienzo de una revolución. Eso significaba escribir y publicar con la mayor premura posible la obra programada desde hacía tanto tiempo.

La crisis se difundió rápidamente desde Nueva York al resto de Estados Unidos, y en pocas semanas también alcanzó a todos los centros del mercado mundial en Europa, Suramérica y Oriente, convirtiéndose en la primera crisis financiera internacional de la historia. Estas noticias generaron gran euforia en Marx y alimentaron en él una extraordinaria productividad intelectual. El periodo comprendido entre el verano de 1857 y la primavera de 1858 fue uno de los más prolíficos de su existencia: en pocos meses logró escribir sobre economía política más de cuanto había escrito en los años anteriores. En diciembre de 1857 le comunicó de hecho a Engels: «Trabajo como loco noches enteras en la recapitulación de mis estudios económicos para lograr cuando menos un claro esbozo [*Grundrisse*, utiliza aquí el término que luego les fue asignado como título a dichos manuscritos] antes de que llegue el diluvio». En la misma carta, él aprovecha la ocasión para subrayar que sus previsiones pasadas, en el sentido de que eventualmente estallaría una crisis, no estaban desprovistas de fundamento puesto que

> el *Economist* del sábado [había] declarado que, en los últimos meses de 1853, durante la totalidad de 1854, en el otoño de 1855 y durante los imprevistos cambios de 1856, Europa [había] encontrado siempre la manera de escapar por un pelo al desplome correspondiente. (Marx a Engels, 8 de diciembre de 1857, Marx and Engels 1983d: 217 y 1990: 210)

El trabajo realizado por Marx era ahora notable y ramificado. De agosto de 1857 a mayo de 1858 llenó los ocho cuadernos conocidos como *Grundrisse* (42). Durante el mismo periodo en las corresponsalías para el *New-York Tribune*, escribió, entre los diversos temas tratados, una docena de artículos relacionados con el avance de la crisis en Europa y, presionado por la necesidad de mejorar sus propias condiciones económicas, aceptó redactar una serie de entradas para *The New American Cyclopedia*. Finalmente, entre octubre de 1857 y febrero de 1858 también redactó tres cuadernos de extractos denominados *Los cuadernos de la crisis* (43). Gracias a ellos es posible cambiar la imagen convencional de un Marx que estudia la *Ciencia de la lógica* de Hegel en busca de inspiración durante la redacción de los manuscritos de 1857-1958. De hecho, en aquel tiempo él estaba mucho más preocupado por los acontecimientos empíricos ligados a aquella gran crisis prevista y vaticinada por tanto tiempo. A diferencia de los demás extractos realizados hasta entonces, en estos cuadernos Marx no continuó realizando estudios sobre las obras de los economistas, sino que recopiló una gran cantidad de notas recogidas de distintos diarios sobre los principales acontecimientos de la crisis, sobre las tendencias de las cotizaciones en bolsa, sobre las fluctuaciones de los intercambios comerciales y sobre las quiebras más importantes acontecidas en Europa, en Estados Unidos y en otras partes del mundo.

FCEco_Marx_Grundisse_150(Taco)_28Ago2018_9am.indd 53 28/08/18 16:57

En suma, como lo demuestra la carta de diciembre de 1857 dirigida a Engels, su actividad fue intensísima:

> Trabajo muchísimo, casi siempre hasta las cuatro de la madrugada. Se trata de una labor doble: 1) elaboración de los lineamientos fundamentales de la economía política (es absolutamente necesario ir hasta el fondo de la cuestión tanto para beneficio del público, como para liberarme personalmente de este íncubo). 2) la crisis actual. Y, adicionalmente, aparte de los artículos para el [*New York* – MM] *Tribune*, me limito a tomar apuntes, cosa que sin embargo requiere una cantidad de tiempo notable. Pienso que en primavera podríamos escribir conjuntamente un panfleto sobre este asunto, a manera de reaparición ante el público alemán, para decir que como siempre, estamos aquí, siempre los mismos (44). (Marx to Engels, 18 December 1857, Marx and Engels 1983d: 224 y 1990: 221)

En lo concerniente a los *Grundrisse*, luego de haber esbozado durante la última semana de agosto, en un cuaderno denominado «M», un texto que hubiese debido servir de *Introducción* a la obra, a mediados de octubre Marx continuó el trabajo con otros siete cuadernos (I-VII). En el primero de ellos, y en parte del segundo, escribió el llamado 'Capítulo sobre el dinero', en el cual se ocupó del dinero y del valor, mientras que en los restantes redactó el llamado 'Capítulo sobre el capital', en el cual reservó centenares de páginas al proceso de producción y de circulación del capital y trató algunas de las temáticas más relevantes de todo el manuscrito, como la elaboración del concepto de plusvalor y las reflexiones acerca de las formaciones económicas que preceden al modo de producción capitalista. Este extraordinario esfuerzo no le permitió, sin embargo, terminar su obra y a finales de febrero de 1858 le escribió a Lassalle:

> Desde hace algunos meses estoy trabajando en la redacción final. Sin embargo, la cosa progresa muy lentamente porque hay planteamientos que se han convertido en objetos de estudio principales desde hace muchos años y que muestran continuamente aspectos nuevos y suscitan nuevas dudas tan pronto es preciso llegar a una rendición de cuentas final. […] El trabajo ahora se trata, en primer lugar, de una crítica de las categorías económicas o, si se prefiere, de una exposición crítica del sistema de la economía burguesa. Es a la vez la descripción del sistema y la crítica de este. […] Después de todo, tengo el vago presentimiento de que, justamente ahora, en el momento en el cual he llegado al punto de lograr ponerle las manos encima a la cosa después de 15 años de estudio, probablemente sobrevendrán movimientos tempestuosos desde el exterior que habrán de interrumpirme. (Marx to Ferdinand Lassalle, 22 de febrero de 1858, Marx and Engels 1983d: 270-271 y 2003: 239)

En realidad, del tan esperado movimiento revolucionario, que hubiese debido nacer de manera concomitante con la crisis, no apareció señal alguna, y la razón de la fallida terminación del escrito fue, una vez más, la conciencia que

FCEco_Marx_Grundisse_150(Taco)_28Ago2018_9am.indd 54 28/08/18 16:57

tenía Marx de hallarse aún lejos de poseer el pleno dominio crítico de los argumentos que enfrentaba. Los *Grundrisse* seguirán siendo, por lo tanto, tan solo un borrador. A partir de aquel borrador, procedió a una cuidadosa reelaboración del 'Capítulo sobre el dinero' (el texto original del segundo capítulo y el comienzo del tercero), que se produjo entre agosto y octubre de 1858 en el manuscrito titulado *Para la crítica de la economía política. Texto original* (Urtext). En 1859 publicó un pequeño libro, que no tuvo ninguna resonancia, titulado *Contribución a la crítica de la economía política*. A partir de aquella fecha, antes de la publicación del primer libro de *El capital* en 1867, transcurrieron otros ocho años de febriles estudios y de enormes fatigas intelectuales.

Apéndice

Cuadro cronológico de los cuadernos de extractos, de los manuscritos, de los artículos y de las obras de economía política del período 1843-1858*

Año	*Título*	*Información*
1843-1845	[Cuadernos de París]	9 cuadernos de extractos que constituyen los primeros estudios de Marx sobre economía política.
1844	[Manuscritos económico-filosóficos de 1844]	Manuscrito incompleto realizado paralelamente con los Cuadernos de París.
1845	[A propósito del libro de F. List *El sistema nacional de la economía política*]	Manuscrito incompleto de un artículo contra el economista alemán List.
1845	[Cuadernos de Bruselas]	6 cuadernos de extractos relacionados con el estudio de los conceptos básicos de la economía política.
1845	[Cuadernos de Manchester]	9 cuadernos que contienen extractos relacionados con los problemas de la economía, la historia de la economía y con la literatura socialista anglosajona.

* En esta tabla se indican entre paréntesis cuadrados los manuscritos incompletos y cuadernos de extractos, con el doble propósito de evidenciar el carácter inconcluso de gran parte de la obra de Marx y diferenciarlos de los escritos que fueron terminados y publicados

FCEco_Marx_Grundisse_150(Taco)_28Ago2018_9am.indd 55 28/08/18 16:57

Año	*Título*	*Información*
1846-1847	[Extractos de la Representación histórica del comercio de von Gülich]	3 cuadernos de extractos inherentes a la historia económica.
1847	Miseria de la filosofía	Escrito polémico contra el Sistema de las contradicciones económicas de Proudhon.
1849	Trabajo asalariado y capital	5 artículos publicados en la Neue Rheinische Zeitung, Organ der Demokratie.
1850	Artículos para la Neue Rheinische Zeitung. Politisch-ökonomische Revue	Algunos artículos relacionados con la situación económica.
1850-1853	[Cuadernos de Londres]	24 cuadernos de extractos principalmente centrados en más estudios de economía política (en particular: historia y teoría de las crisis, dinero, relectura de algunos clásicos de la economía política, condiciones de la clase obrera y tecnología).
1851	[Oro monetario. El sistema monetario perfecto]	2 cuadernos de extractos, redactados durante la elaboración de los Cuadernos de Londres. Incluyen citaciones de las teorías más significativas acerca del dinero y de la circulación.
1851-1862	Artículos para la New-York Tribune	Cerca de 70 artículos de economía política de los 487 publicados en aquel diario.
1855	[Citaciones. Esencia del dinero, esencia del crédito, crisis]	1 cuaderno de extractos que incluyen una recapitulación de las teorías de los principales economistas sobre el dinero, el crédito y las crisis.
1857	[Introducción]	Manuscrito que contiene las más extensas consideraciones metodológicas redactadas por Marx.

FCEco_Marx_Grundisse_150(Taco)_28Ago2018_9am.indd 56 28/08/18 16:57

Año	*Título*	*Información*
1857-1858	[Cuadernos de la crisis]	3 cuadernos con noticias de la crisis financiera de 1857.
1857-1858	[Grundrisse]	Manuscrito preparatorio del opúsculo Contribución a la crítica de la economía política (1859).

Notas

(1) Véase 'Proceedings of the Sixth Rhine Province Assembly. Third Article: Debates on the Law on Theft of Wood' y 'Justification of the Correspondent from the Mosel' (Marx 1975a: 224-263 y 332-358); 'Verhandlungnen des 6 Rheinischen Landtgas. Dritter Artikel: Debatten über das Holzdiebstahlsgesetz' y 'Rechtfertigung des Korrespondenten von der Mosel' ['Las discusiones en la sexta dieta renana. Tercer artículo: debates sobre la ley contra los hurtos de leña' y 'Justificaciones de un corresponsal de Mosela'] (Marx 1975b: 199-236 y 296-323).

(2) La censura y también las disensiones entre Marx y el otro director, Arnold Ruge, fueron duros golpes a esta publicación, que solo apareció una vez, en febrero de 1844.

(3) El *Marx Nachlass* contiene unos doscientos cuadernos de resúmenes, que son esenciales para comprender la génesis de su teoría y de partes de esta que nunca tuvo oportunidad de desarrollar como habría deseado. Los extractos conservados, que se prolongan desde 1838 a 1882, están escritos en ocho idiomas (alemán, griego antiguo, latín, francés, inglés, italiano, español y ruso) y pertenecen a las más variadas disciplinas. Fueron extraídos de textos de filosofía, arte, religión, política, derecho, literatura, historia, economía política, relaciones internacionales, técnica, matemáticas, fisiología, geología, mineralogía, agronomía, etnología, química y física, así como de artículos en periódicos y revistas, informes parlamentarios, estadísticas, informes y publicaciones gubernamentales.

(4) Como Marx todavía no sabía inglés en 1844, leyó los libros de autores ingleses en traducciones francesas.

(5) Estos extractos se hallan en los tomos IV/2 y IV/3 de *Marx Engels Gesamtausgabe* (MEGA2) (Marx 1981) y (Marx 1998). Las únicas partes traducidas al inglés son 'Comments on James Mill, *Eléments d'économie politique*' en Marx and Engels (1975a: 211-228).

(6) En realidad, Engels sólo contribuyó con alrededor de diez páginas al texto.

(7) Véase Karl Marx, 'Draft of an Article on Friedrich List's Book *Das Nationale System der Politischen Oekonomie*', (Marx and Engels 1975b: 265-293).

(8) Todos estos extractos pueden hallarse en Marx (1998).

(9) Véase 'Plan de la Biblioteca de los mejores escritores socialistas extranjeros', (Marx and Engels 1975b: 667).

(10) Estos extractos están contenidos en Marx and Engels (1988), que también incluyen los primeros *Cuadernos de Manchester*. Fue durante este período que Marx comenzó a leer directamente en inglés.

FCEco_Marx_Grundisse_150(Taco)_28Ago2018_9am.indd 57 28/08/18 16:57

(11) Estos extractos aún inéditos, formando parte de los *Cuadernos de Manchester* VI-IX, deben aparecer en Karl Marx y Friedrich Engels, *Exzerpte und Notizen. August 1845 bis Dezember 1850*, MEGA2 IV/5.

(12) Véase 'Declaration against Karl Grün', (Marx 1959: 38 y Marx and Engels 1976: 72).

(13) De hecho, Engels ya había usado esta expresión en 1859, en su reseña del libro de Marx, *Contribución a la crítica de la economía política*, pero el artículo no tuvo resonancia y el término sólo comenzó a circular luego de la publicación de *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*.

(14) Estos extractos constituyen el volumen *Karl Marx, Exzerpte und Notizen. September 1846 bis Dezember 1847,* MEGA2*,* vol. IV/6 (Marx 1983a).

(15) Este texto tendrá, no obstante, una difusión masiva tan solo a partir de los años ochenta.

(16) Véase 'Announcement of the *Neue Rheinische Zeitung. Politisch-ökonomische Revue*', (Marx and Engels 1977a: 17 y 1978: 5).

(17) Véase 'Reviews from the *Neue Rheinische Zeitung Revue* n.° 4', «Rezensionen aus Heft 4 der Neuen Rheinischen Zeitung. Politisch-ökonomische Revue» [*Reseñas tomadas del cuaderno 4 de la Nueva Gaceta Renana. Revista político-económica*], (Marx und Engels 1977a: 283 y 1978: 318).

(18) Al respecto véase las consideraciones posteriores de Engels en la Introducción a 'Las luchas de clase en Francia': «Mientras en los tres primeros artículos (publicados en los fascículos de enero, febrero y marzo de la *Nueva Gaceta Renana*) se vislumbra aún la esperanza de la reaparición próxima de un brote de energía revolucionaria, la reseña histórica escrita por Marx y por mí en el último fascículo doble publicado en el otoño de 1850 (mayo-octubre), rompe de una vez y para siempre con esa ilusión» (Engels 1977: 642-643). Un testimonio aún más significativo está contenido en las actas de las reuniones del Comité Central de la Liga de los Comunistas del 15 de septiembre de 1850. En aquella reunión, refiriéndose a las posiciones de los comunistas alemanes August Willich y Karl Schapper, Marx afirmó: «se ha puesto en relieve a la voluntad, como un hecho fundamental de la revolución, en lugar de subrayar la existencia de relaciones reales. Mientras nosotros les decimos a los obreros: ustedes tienen que superar 15, 20, 50 años de guerras civiles para cambiar las relaciones para hacerse a sí mismos capaces de asumir el poder, de parte de ellos el mensaje es: tenemos que tomar el poder inmediatamente, o si no de una vez echémonos a dormir» (Marx ed Engels 1977b: 627).

(19) «La democracia vulgar esperaba que el estallido volviese a producirse de la noche a la mañana; nosotros declaramos ya en el otoño de 1850, que por lo menos, la *primera* etapa del período revolucionario había terminado y que hasta que no estallase una nueva crisis económica mundial no había nada que esperar. Y esto nos valió el ser proscritos y anatematizados como traidores a la revolución por los mismos que luego, casi sin excepción, hicieron las paces con Bismarck». (Engels 1973: 194). (Engels 1977: 645).

(20) Para una evaluación completa de la importancia de los *Cuadernos de Londres* véase el número especial dedicado a ellos —7, 1979— de la revista *Arbeitsblätter zur Marx-Engelsforschung* [*Hojas de trabajo para la investigación sobre Marx y Engels*] a cargo de W. Jahn y de D. Noske: *Fragen der Entwicklung der Forschungsmethode von Karl Marx in den Londoner Exzerptheften von 1850-1853* [*Preguntas acerca del desarrollo del método de investigación de Karl Marx en los cuadernos de extractos de Londres de 1850 a 1853*].

(21) Se encuentran interesantes informaciones sobre este grupo de extractos marxianos en las introducciones a los aparatos críticos de los volúmenes de la MEGA2 de aquel período.

FCEco_Marx_Grundisse_150(Taco)_28Ago2018_9am.indd 58 28/08/18 16:57

En particular *Einleitung* [*Introducción*], en Karl Marx, *Exzerpte und Notizen. März bis Juni 1851* [*Extractos y notas. Marzo a junio de 1851*], MEGA2, vol. IV/8, Dietz, Berlin 1986, pp. 13-42.

(22) Excepto el material de Adam Smith, que está en el libro *Karl Marx, Exzerpte und Notizen. März bis Juni 1851* (Marx 1986), todos los resúmenes en cuestión pueden hallarse en *Karl Marx and Friedrich Engels, Exzerpte und Notizen. September 1849 bis Februar 1851* (Marx and Engels 1983b). *La riqueza de las naciones* de Smith y los *Principios de economía política y tributación* de Ricardo (Cuadernos IV, VII Y VIII), que Marx había leído en francés durante su estadía en París en 1844, ahora los estudiaba en el inglés original.

(23) A propósito, véase la carta de Marx a Friedrich Engels del 3 de febrero de 1851 (Marx and Engels 1982: 275 y 1984d: 27).

(24) En alemán: «Bullion. Das vollendete Geldsystem», (Marx 1986: 3-85). El segundo de estos cuadernos no numerados también contiene otros extractos, siendo el más notable el de la obra *On the Regulation of Currencies* [*Sobre la regulación de la circulación monetaria*] de John Fullarton.

(25) Otra exposición resumida de las teorías de Marx sobre el dinero, el crédito y las crisis, se halla en el cuaderno VII, en el breve fragmento 'Reflexiones' (Marx and Engels 1978: 584-92 y Marx 1986: 227-234).

(26) Véase Karl Marx, *Exzerpte aus David Ricardo: On the principles of Political Economy*, [*Extractos de la obra de David Ricardo: Principios de economía política*] (Marx 1986: 326-331, 350-372, 381-395, 402-404, 409-426). Prueba la importancia de estas páginas el hecho de que los extractos, junto a otros del mismo autor contenidos en los cuadernos IV y VII, fueron publicados en 1941, en el segundo tomo de la primera edición de los *Grundrisse*.

(27) En esta fase crucial de nuevas conquistas teóricas, la relación de Marx con Engels fue de la mayor importancia: por ejemplo, algunas de las cartas que le dirigió resumen sus opiniones críticas sobre la teoría de Ricardo de la renta del suelo (Marx a Engels, 7 de enero de 1851, Marx and Engels 1982: 258-263 y 1984d: 6-10) y sobre la circulación monetaria (Marx a Engels, 3 de febrero de 1851, Marx and Engels 1982: 273-278 y 1984d: 24-30).

(28) En este mismo período, Marx también dirigió su atención hacia la industria y la maquinaria, véase Müller (1992). Sobre el mismo tema véase también Fallot (1971).

(29) En esa época, el *New-York Tribune* publicaba al mismo tiempo en tres ediciones diferentes (*New-York Daily Tribune*, *New-York Semi-Weekly Tribune* y *New-York Weekly Tribune*) y en cada una de ellas aparecieron numerosos artículos de Marx. Para mayor precisión, el *New-York Daily Tribune* publicó 487, más de la mitad de los cuales fueron reimpresos en el *New-York Semi-Weekly Tribune* y más de la cuarta parte en el *New-York Weekly Tribune* (a estos deberíamos agregar también unos pocos artículos enviados al diario, pero que fueron descartados por el director Charles Dana). Entre los artículos publicados por el *New-York Daily Tribune*, más de 200 aparecieron como editoriales y, por consiguiente, sin firma. Mencionemos finalmente que, con el fin de permitirle a Marx mayor tiempo para dedicarse a los estudios de economía política, en realidad casi la mitad de aquellos artículos fueron escritos por Engels. Las colaboraciones enviadas al *New-York Tribune* despertaron siempre un gran interés, como lo muestra la siguiente afirmación contenida en el editorial del 7 de abril de 1853, a cargo de la redacción del *New-York Tribune*: «el señor Marx emite opiniones decididamente personales muy tajantes[…] pero quien no lee sus corresponsalías está omitiendo una de las fuentes de información más instructivas sobre los grandes temas de la actual política europea», citado en Karl Marx a Friedrich Engels, 26 de abril de 1853 (Marx and Engels 1983c: 315 y 1987c: 100).

(30) Véase Engels (1979: 545-470).

FCEco_Marx_Grundisse_150(Taco)_28Ago2018_9am.indd 59 28/08/18 16:57

(31) Los extractos de estos libros se hallan en Marx (1991).

(32) Estos cuadernos no han sido publicados todavía en la MEGA2, pero el cuaderno XV fue impreso en la recopilación (a cargo de) H. P. Müller, *Karl Marx, Die technologisch-historischen Exzerpte* [*Karl Marx, extractos tecnológico-históricos*] (Müller 1982).

(33) Véase especialmente las cartas de Ferdinand Lassalle a Karl Marx del 12 de mayo de 1851 (Marx and Engels 1984d: 377-378), de Marx a Engels del 24 de noviembre de 1851 (Marx and Engels 1982: 490-492 y 1984d: 247-248) y de Engels a Marx del 27 de noviembre de 1851 (Marx and Engels 1982: 493-295 y 1984d: 249-251).

(34) Véase Brunkhorst (2007: 133-322).

(35) Estos cuadernos aún se encuentran inéditos.

(36) Esta expresión fue utilizada por primera vez en 1846 a propósito de las divergencias que surgieron entre Marx y el comunista alemán Wilhelm Weitling y luego fue empleada también en el debate del proceso de Colonia. Véase Rubel (1981: 82, n. 2).

(37) Este término aparece por primera vez en 1854. Véase Haupt (1986: 2).

(38) Estos cuadernos de extractos fueron publicados recientemente en Marx y Engels (2007).

(39) Véase Schrader (1980: 99).

(40) Estos cuadernos de extractos permanecen inéditos a la fecha.

(41) Del mismo modo que los extractos de Ricardo, el fragmento sobre *Bastiat y Carey* fue insertado en el segundo volumen de la primera edición de los *Grundrisse*.

(42) Con excepción de los cuadernos M y VII, conservados en el archivo del Instituto Internacional de Historia Social de Amsterdam, el resto de los cuadernos se encuentra en el Archivo del Estado Ruso para la Historia Social y Política de Moscú. En relación con la datación de esos cuadernos, es importante subrayar que la primera parte del cuaderno I, aquella que contiene el análisis crítico del libro *De la réforme des banques* [*Sobre la reforma de los bancos*], de Alfred Darimon, fue realizada por Marx en enero y febrero de 1857 y no, como ha sido consignado por los editores de los *Grundrisse*, en octubre. Véase Ossobwa (1990: 147-161).

(43) A propósito de estos cuadernos, aún inéditos, véase *infra*, cap. 11.

(44) Karl Marx a Friedrich Engels, 18 de diciembre de 1857, in K. Marx-F. Engels, *Opere* [*Obras*], vol. XL, cit., p. 245. Algunos días después de esta carta, Marx también le comunicó sus planes a Lassalle: «la actual crisis comercial me ha estimulado a dedicarme seriamente a la elaboración de mis lineamientos fundamentales de la economía política y también a preparar alguna cosa sobre la crisis actual» (Marx to Ferdinand Lassalle, 21 December 1857, Marx and Engels 1983d: 226 y 1990: 223).

REFERENCIAS

Brunkhorst, Hauke (2007) 'Kommentar' [Comentario], en K. Marx, *Der achtzente Brumaire des Louis Bonaparte* [*El dieciocho brumario de Louis Bonaparte*], Frankfurt am Main: Suhrkamp.

Engels, Friedrich (1973) 'Introducción' a Karl Marx, Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850, en Marx y Engels *Obras escogidas*, t. I, Moscú: Editorial Progreso.

FCEco_Marx_Grundisse_150(Taco)_28Ago2018_9am.indd 60 28/08/18 16:57

Engels, Friedrich (1962) 'Ludwig Feuerbach und der Ausgang der classischen deutschen Philosophie' [Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana], in *Marx-Engels Werke*, Band 21: *Mai 1883-Dezember 1889*, Berlín: Dietz Verlag.

Engels, Friedrich (1979) 'Critical Review of Proudhon's Book *Idée générale de la Révolution au xixe siècle*', in *Marx and Engels Collected Works,* vol. 11: *1851-1853,* Moscow: Progress Publishers.

Engels, Friedrich (1990) 'Prefacio al Panfleto *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*', in *Marx and Engels Collected Works,* vol. 26: *Engels 1882-1889,* Moscow: Progress Publishers.

Enzensberger, Hans Magnus ed. (1999) *Conversaciones con Marx y Engels*, Barcelona: Anagrama.

Fallot, Jean (1971) *Marx e la questione delle macchine* [*Marx y la cuestión de las máquinas*], Firenze: La Nuova Italia.

Haupt, Georges (1986) 'From Marx to Marxism', en *Aspects of International Socialism, 1871-1914*, Cambridge: Cambridge University Press.

Marx, Karl (1973) Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850, en Marx y Engels *Obras escogidas*, t. I, Moscú: Editorial Progreso.

Marx, Karl (1959) 'Erklärung gegen Karl Grün' in *Karl Marx, Friedrich Engels Werke*, Band 4: *Mai 1846 und März 1848*, Berlín: Dietz Verlag.

Marx, Karl (1970 [1859]) *Contribución a la crítica de la economía política*, Buenos Aires: Ediciones Estudio.

Marx, Karl (1975a [1835-1843]) *Marx August 1835-March 1843*, in *Marx and Engels Collected Works*, vol. 1, Londres: Lawrence & Wishart.

Marx, Karl (1975b [1835-1843]) *Werke, Artikel, Literarische Versuche bis Mârz 1843,* in *Marx Engels Gesamtausgabe* (MEGA2), vol. I/1, Berlín: Dietz Verlag.

Marx, Karl (1976 [1857-1858]) *Ökonomische Manuskripte 1857/58,* in *Marx Engels Gesamtausgabe* (MEGA2), vol. II/1.1, Berlín: Dietz Verlag.

Marx, Karl (1980 [1859]) *Zur Kritik der politischen Ökonomie*. Erstes Heft, in *Marx Engels Gesamtausgabe* (MEGA2), vol. II/2, Berlín: Dietz.

Marx, Karl (1981) *Exzerpte und Notizen. 1843 bis Januar 1845*, in *Marx Engels Gesamtausgabe* (MEGA2), vol. IV/2, Berlín: Dietz.

Marx, Karl (1982 [1844]) *Ökonimischphilosophische Manuskripte,* in *Marx Engels Gesamtausgabe* (MEGA2), vol. I/2, Berlín: Dietz.

Marx, Karl (1986) *Exzerpte und Notizen. März bis Juni 1851*, in *Marx Engels Gesamtausgabe* (MEGA2), vol. IV/8, Berlín: Dietz.

Marx, Karl (1987) *Trabajo asalariado y capital*, Buenos Aires: Anteo.

Marx, Karl (1991) *Exzedrpte und Notizen. Juli bis September 1851*, in *Marx Engels Gesamtausgabe* (MEGA2), vol. IV/9, Berlín: Akademie.

Marx, Karl (1993 [1857-1858]) 'Bastiat and Carey', en *Grundrisse: Foundations of the Critique of Political Economy (Draft)*, Londres: Penguin Books.

Marx, Karl (1998) *Exzerpte und Notizen. Sommer 1844 bis Anfang 1847* [*Extractos y notas. Del verano de 1844 hasta comienzos de 1847*], in *Marx Engels Gesamtausgabe* (MEGA2), vol. IV/3, Berlín: Akademie.

FCEco_Marx_Grundisse_150(Taco)_28Ago2018_9am.indd 61 28/08/18 16:57

Marx, Karl (2004 [1844]) *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*, Buenos Aires: Ediciones Colihue.

Marx, Karl und Engels, Friedrich (1963) *Marx-Engels Werke*, vol. 27, Berlín: Dietz Verlag.

Marx, Karl and Engels, Friedrich (1975a) Comments on James Mill, 'Eléments d'économie politique', in *Marx and Engels Collected Works,* vol. 3: *Marx 1843-Aug.1844, Engels May 1843-June 1844,* 211-228*, Moscow*: Progress Publishers.

Marx, Karl and Engels, Friedrich (1975b) *Marx and Engels Collected Works,* vol. 4: *Marx and Engels 1844-1845,* Moscow: Progress Publishers.

Marx, Karl and Engels, Friedrich (1976) *Marx and Engels Collected Works*, vol. 6: *Marx and Engels 1845-1948*, Moscow: Progress Publishers.

Marx, Karl und Engels, Friedrich (1977a) *Werke. Artikel. Entwürfe. Juli 1849 bis Juni 1850*. *Marx Engels Gesamtausgabe* (MEGA2)*,* vol. I/10, Berlin: Dietz.

Marx, Karl and Engels, Friedrich (1978) *Marx and Engels Collected Works*, vol. 10: *Marx and Engels 1849-1851*, Moscow: Progress Publishers.

Marx, Karl und Engels, Friedrich (1979a) *Briefwechsel. Mai 1846 bis Dezember 1848*, in *Marx Engels Gesamtausgabe* (MEGA2), vol. III/2, Berlin: Dietz.

Marx, Karl and Engels, Friedrich (1979b) 'Pauperism and Free Trade – The Approaching Commercial Crisis', in *Marx and Engels Collected Works*, vol. 11: *Marx and Engels 1851-1853*, Moscow: Progress Publishers.

Marx, Karl and Engels, Friedrich (1979c) 'Revolution in China and Europe', in *Marx and Engels Collected Works,* vol. 12: *Marx and Engels 1853-1854,* Moscow: Progress Publishers.

Marx, Karl and Engels, Friedrich (1979d) 'Political Movements – Scarcity of Bread in Europe', in *Marx and Engels Collected Works,* vol. 12: *Marx and Engels 1853-1854,* Moscow: Progress Publishers.

Marx, Karl and Engels, Friedrich (1980a) 'The Commercial Crisis in Britain', in *Marx and Engels Collected Works,* vol. 13: *Marx and Engels 1854-1855,* Moscow: Progress Publishers.

Marx, Karl and Engels, Friedrich (1980b) 'The Crisis in England', in *Marx and Engels Collected Works,* vol. 14: *Marx and Engels 1855-1856,* Moscow: Progress Publishers.

Marx, Karl und Engels, Friedrich (1981) *Briefwechsel. Januar 1849 bis Dezember 1850,* in *Marx Engels Gesamtausgabe* (MEGA2), vol. III/3, Berlin: Dietz.

Marx, Karl and Engels, Friedrich (1982) *Marx and Engels Collected Works,* vol. 38: *Letters 1844-1851,* Moscow: Progress Publishers.

Marx, Karl und Engels, Friedrich (1983a) *Exzerpte und Notizen. September 1846 bis Dezember 1847*, in *Marx Engels Gesamtausgabe* (MEGA2)*,* vol. IV/6, Berlín: Dietz.

Marx, Karl und Engels, Friedrich (1983b) *Exzerpte und Notizen. September 1849 bis Februar 1851,* in *Marx Engels Gesamtausgabe* (MEGA2)*,* vol. IV/7, Berlín: Dietz.

FCEco_Marx_Grundisse_150(Taco)_28Ago2018_9am.indd 62 28/08/18 16:57

Marx, Karl and Engels, Friedrich (1983c) *Marx and Engels Collected Works,* vol. 39: *Letters 1852–55*, Moscow: Progress Publishers.
Marx, Karl and Engels, Friedrich (1983d) *Marx and Engels Collected Works,* vol. 40: *Letters 1856-1859,* Moscow: Progress Publishers.
Marx, Karl und Engels, Friedrich (1984a) *Werke, Artikel, Entwürfe. Januar bis Dezember 1853* in *Marx Engels Gesamtausgabe* (MEGA2), vol. I/12, Berlin: Dietz.
Marx, Karl and Engels, Friedrich (1984b) «Revolution in China and Europe», in *Marx Engels Gesamtausgabe* (MEGA2), vol. I/12, Berlin: Dietz.
Marx, Karl and Engels, Friedrich (1984c) 'Political Movements – Scarcity of Bread in Europe', in *Marx Engels Gesamtausgabe* (MEGA2), vol. I/12, Berlin: Dietz.
Marx, Karl and Engels, Friedrich (1984d) *Briefwechsel. Januar bis Dezember 1851,* in *Marx Engels Gesamtausgabe* (MEGA2), vol. III/4, Berlin: Dietz.
Marx, Karl and Engels, Friedrich (1985) 'Pauperism and Free Trade – The Approaching Commercial Crisis', in *Marx Engels Gesamtausgabe* (MEGA2), vol. I/11, Berlín: Dietz.
Marx, Karl and Engels, Friedrich (1986a) 'The French Crédit Mobilier', in *Marx and Engels Collected Works,* vol. 15: *1856-1858,* Moscow: Progress Publishers.
Marx, Karl and Engels, Friedrich (1986b) 'The Monetary Crisis in Europe' in *Marx and Engels Collected Works,* vol. 15: *1856-1858,* Moscow: Progress Publishers.
Marx, Karl and Engels, Friedrich (1986c) 'The European Crisis', in *Marx and Engels Collected Works,* vol. 15: *1856-1858,* Moscow: Progress Publishers.
Marx, Carlos y Engels, Federico (1987a) *Correspondencia*, Buenos Aires: Cartago.
Marx, Karl and Engels, Friedrich (1987b) *Briefwechsel. Januar bis August 1852*, in *Marx Engels Gesamtausgabe* (MEGA2), vol. III/5, Berlín: Dietz.
Marx, Karl and Engels, Friedrich (1987c) *Briefwechsel. September 1852 bis August 1853*, in *Marx Engels Gesamtausgabe* (MEGA2), vol. III/6, Berlin: Dietz.
Marx, Karl und Engels, Friedrich (1988) *Exzerpte und Notizen. Juli bis August 1845* [*Extractos y notas. De julio a agosto de 1845*], in *Marx Engels Gesamtausgabe* (MEGA2), vol. IV/4, Berlín: Dietz.
Marx, Karl and Engels, Friedrich (1989) *Briefwechsel. September 1853 bis März 1856*, in *Marx Engels Gesamtausgabe* (MEGA2), vol. III/7, Berlín: Dietz.
Marx, Karl and Engels, Friedrich (1990) Marx a Engels, 8 de diciembre de 1857, in *Marx Engels Gesamtausgabe* (MEGA2), vol. III/8, Berlín: Dietz Verlag.
Marx, Karl y Engels, Friedrich (1998) *Manifiesto comunista*, Barcelona: Crítica.
Marx, Karl and Engels, Friedrich (2001) 'The Commercial Crisis in Britain', in *Marx Engels Gesamtausgabe* (MEGA2), vol. I/14, Berlín: Dietz.
Marx, Karl und Engels, Friedrich (2003) *Briefwechsel. Januar 1858 bis August 1859*, in *Marx Engels Gesamtausgabe* (MEGA2), vol. III/9, Berlín: Akademie.
Marx, Karl und Engels, Friedrich (2007) *Exzerpte und Notizen. September 1853 bis Januar 1855*, Berlin: Akademie.

FCEco_Marx_Grundisse_150(Taco)_28Ago2018_9am.indd 63 28/08/18 16:57

Müller, Hans Peter (1982) *Karl Marx, die technologisch-historischen Exzerpte* [*Karl Marx, extractos tecnológico-históricos*], Frankfurt/Main – Berlin – Wien: Ullstein.

Müller, Hans Peter (1992) *Karl Marx über Maschinerie, Kapital und industrielle Revolution* [*Karl Marx sobre la maquinaria, el capital y la revolución industrial*], Opladen: Westdeutscher.

Musto, Marcello (2011) *Manoscritti e quaderni di estratti del 1844* [*Manuscritos y cuadernos de extractos de 1844*], in ID., *Ripensare Marx e i marxismi* [*Repensar a Marx y a los marxismos*], Roma: Carocci.

Ossobowa, Inna (1990) 'Über einige Probleme der ökonomischen Studien von Marx im Jahre 1857 vom Standpunkt des Historikers', in *Beiträge zur Marx-Engels-Forschung* 29.

Rubel, Maximilien (1968) 'Introduction' ['Introducción'], in K. Marx, *Œuvres* [*Obras*]. *Economie ii*, Paris: Gallimard.

Rubel, Maximilien (1981) *Marx crítico del marxismo*, Bolonia: Cappelli.

Schrader, Fred E. (1980) *Restauration und Revolution*, Hildesheim: Gerstenberg.

Tuchscheerer, Walter (1973) *Bevor 'Das capital' enstand*, Berlin: Akademie.

FCEco_Marx_Grundisse_150(Taco)_28Ago2018_9am.indd 64 28/08/18 16:57